

UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE
Facultad de Teología
Licenciatura en Teología



UNACH

LAS IMPLICACIONES PARA LA EXPERIENCIA DE LA SALVACION QUE
DERIVAN DE LAS POSTURAS PRELAPSARIAS Y POSTLAPSARIAS
EN EL ADVENTISMO

TRABAJO FINAL DE CARRERA
Presentado en cumplimiento parcial de
los requisitos para optar al título de
Licenciado en Teología

Por:
Juan Pablo Zapata

Profesor guía: Pablo Millanao

Chillán, Chile, Julio de 2021

“LAS IMPLICACIONES PARA LA EXPERIENCIA DE LA SALVACIÓN QUE
DERIVAN DE LAS POSTURAS PRELAPSARIAS Y POSLAPSARIAS EN EL
ADVENTISMO”

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para optar al grado
de Licenciado en Teología

Por
Juan Pablo Zapata Latorre

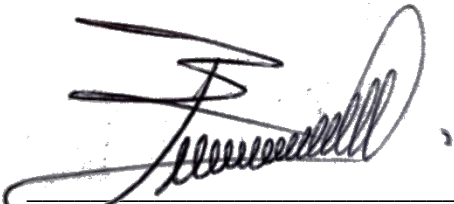
APROBADA POR LA COMISIÓN:



Mg. Lilian Schmied Padilla
Presidente de la Comisión Examinadora
Profesora de Lenguas Bíblicas



Mg. Pablo Millanao Torrejón
Profesor Guía
Docente de la Facultad de Teología



Mg. Luis Saavedra Alvarado (Vocal)
Secretario Académico



Dr. Sergio Celis Cuellar (Vocal)
Docente de la Facultad de Teología

DEDICATORIA

A mis amigos, familiares, ministros y profesores que me han acompañado en el desarrollo de mi formación Teológica, pero en especial, a cada persona que se ha experimentado la salvación y la obra de Cristo en su vida, y con todas sus fuerzas anhela el pronto regreso de nuestro salvador.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar agradezco a Dios quien guio cada paso del desarrollo de mi formación Teológica y del desarrollo de esta investigación. Agradezco también a mis padres, quienes han sido un apoyo incalculable junto con mis hermanos y amigos, que estuvieron allí para apoyar siempre. Finalmente agradezco encarecidamente al equipo docente de la Facultad de Teología que apoyaron en el desarrollo de mi formación y desarrollo de mi pensamiento teológico.

RESUMEN

En esta investigación se aborda la experiencia de la salvación en base a las posturas prelapsarias y postlapsarias del Adventismo en torno a la naturaleza humana de Cristo. En primer lugar se observan ambas posturas dentro de la fragmentación de la teología adventista. En segundo lugar se realiza una síntesis de ambas posturas en torno al concepto que tiene como pecado, salvación y la naturaleza humana de Cristo. En tercer lugar se analizan distintos textos considerados importantes en torno a la salvación y su experiencia, así se realiza una lectura en base a ambas posturas para poder compararlas. Finalmente concluimos que la experiencia de la salvación cambia en ambas posturas en torno a su propósito, pues mientras la postura prelapsaria busca la unión con Cristo para ser salvo, la postura postlapsaria buscaría la unión con Cristo para no pecar. De manera transversal a la investigación descubrimos del concepto de pecado postlapsario se hace incongruente con lo que la biblia enseña sobre este.

ABSTRACT

In this research the experience of salvation is approached based on the prelapsary and postlapsary positions of Adventism regarding the human nature of Christ. In the first place, both positions are observed within the fragmentation of Adventist theology. Second, a synthesis of both positions is made around the concept of sin, salvation and the human nature of Christ. Third, different texts considered important about salvation and its experience are analyzed, thus a reading is made based on both positions to be able to compare them. Finally, we conclude that the experience of salvation changes in both positions around its purpose, because while the prelapsary position seeks union with Christ to be saved, the postlapsary position seeks union with Christ in order not to sin. In a

transversal manner in the investigation, we discover that the concept of postlapsarian sin is incongruous with what the Bible teaches about it.

TABLA DE CONTENIDOS

CAPITULOS

1. INTRODUCCIÓN GENERAL.....	1
Trasfondo del problema.....	1
Definición del problema.....	4
Propósito de la investigación.....	5
Importancia de la investigación.....	5
Delimitaciones del estudio.....	6
Metodología.....	6
Presuposiciones.....	7
2. SÍNTESIS DE LAS POSTURAS.....	8
La postura prelapsaria y Cristo.....	8
Acerca de la Naturaleza Divina de Cristo.....	8
La Postura postlapsaria y Cristo.....	10
Acerca de la Naturaleza Divina de Cristo.....	10
Acerca de la Naturaleza Humana de Cristo.....	10
Acerca del pecado.....	11
Postura prelapsaria y el pecado.....	11
Postura postlapsaria y el pecado.....	12
La Salvación.....	14
La postura prelapsaria y la salvación.....	14
La postura postlapsaria y la salvación.....	16
La postura postlapsaria y la última generación.....	16
Resumen.....	17
3. APROXIMACIONES HERMENEUTICAS A PASAJES CLAVES EN EL NUEVO TESTAMENTO.....	19
La salvación en Mateo 19:25-26.....	19
Acercamientos Hermenéuticos.....	19
Lectura prelapsaria.....	22
Lectura postlapsaria.....	23
Resumen y comparación.....	24
La salvación en Lucas 19:10.....	25

<i>Acercamientos Hermenéuticos</i>	25
Lectura prelapsaria	28
Lectura postlapsaria.....	29
Resumen y comparación.....	29
La salvación en Juan 3:16.....	30
<i>Acercamientos Hermenéuticos</i>	30
Postura prelapsaria.....	34
Postura postlapsaria	35
Resumen y comparación.....	36
La salvación en Hechos 16:31	37
Lectura Prelapsaria	40
Lectura postlapsaria.....	41
Resumen y comparación.....	41
La salvación en Romanos 5:8-11.....	42
<i>Acercamientos Hermenéuticos</i>	42
Lectura prelapsaria	48
Lectura postlapsaria.....	50
Resumen y comparación.....	51
La salvación en Gálatas 2:16.....	52
<i>Acercamientos Hermenéuticos</i>	52
Lectura prelapsaria	56
Lectura postlapsaria.....	57
Resumen y comparación.....	58
La salvación en Tito 2:11-14.....	58
Lectura prelapsaria.	61
Lectura postlapsaria.....	62
Resumen y comparación.....	63
La salvación en Hebreos 7:25.....	63
<i>Acercamientos Hermenéuticos</i>	63
Lectura prelapsaria	65
Lectura postlapsaria.....	66
Resumen y comparación.....	67
4. RESUMEN Y CONCLUSIONES	68
Resumen	68
Conclusiones.....	68
Recomendaciones para estudios posteriores:	69
BIBLIOGRAFÍA	70

CAPITULO I

INTRODUCCIÓN GENERAL

Trasfondo del problema

El nacimiento de Jesús marcó un antes y un después en la historia, sus palabras han sido la inspiración de millones de creyentes, sus hechos son definitivamente un testimonio poderoso hasta hoy y su naturaleza el mayor misterio para la humanidad. Intentar comprender este último punto ha sido un verdadero desafío para la cristiandad ¿Qué es Jesús? ¿Quién es Jesús de Nazaret? La búsqueda de respuestas a estas preguntas produjo controversias significativas a lo largo de la historia de la iglesia.

Los Adventistas del Séptimo Día abordaron el asunto desde sus inicios en términos concisos con respecto a su Humanidad y Divinidad. Sin embargo, hacia fines de la década de 1880 e inicio de la década de 1890 los adventistas comenzaron a realizar mayor énfasis en la Naturaleza de Cristo y su Humanidad. Esto fue produciendo cierta tensión la cual llevo finalmente al adventismo a una crisis cristológica en la década de 1950. Aunque el tiempo ha pasado, esta tensión se ha mantenido hasta el presente¹ y ha marcado una fragmentación de la teología adventista².

En cuanto a fragmentación se refiere, se han definido cuatro líneas de pensamiento dentro de la Iglesia Adventista: (1) el adventismo general, (2) el histórico, (3) el evangélico

¹ Alberto Timm “Cristología Adventista del Séptimo Día, 1844-2009” en “*Cristología*”; *Séptimo Simposio Bíblico-Teológico Sudamericano*, ed. Hebert Pinheiro y otros (Cochabamba, Bolivia: Editorial Universidad Adventista de Bolivia , 01-04 de Noviembre 2007), 264-284.

² Fernando Canale, *Adventismo Secular: ¿Cómo entender la relación entre estilo de vida y salvación?* (Lima, Perú: Universidad Peruana Unión, 2012), 108-110.

y (4) el progresivo³. El adventismo general hace énfasis en el cuerpo principal de los adventistas y aquello que todos sostienen. Por su parte el histórico hace hincapié en la doctrina que construyeron los pioneros adventistas⁴, especialmente haciendo énfasis en el perfeccionamiento del cristiano y una teología de la Última Generación. Por su parte el adventismo evangélico hace fuerte énfasis en Cristo y su naturaleza, en la justificación por la fe, el evangelio y la gracia. Finalmente el progresivo hace énfasis mayor en la interpretación libre de la Biblia y en la adaptación de la doctrina adventista a la sociedad postmoderna del siglo XXI, cuestionando también aspectos importantes de la doctrina conservadora de la iglesia.⁵

Con respecto a la crisis cristológica, esta surgió en relación a como el libro *Questions on Doctrine* presentaba la naturaleza humana del Dios-Hombre, pues recibió acusaciones de la influencia de la teología evangélica en sus páginas, pues señalaba desde su encabezado que Jesús tomó una naturaleza humana “inmaculada”. Este encabezado es considerado por algunos como engañoso⁶, ya que *Questions on Doctrine* omitía citas de Ellen White en donde se pronunciaba al respecto⁷, por lo tanto no presentaba en realidad el pensamiento Adventista. Pronto hubo una reacción de parte de diversos académicos de la iglesia, siendo el más prominente L.M. Andreasen. El centró sus argumentos en torno al

³ Ed. Raymond Cottrel, “*A Gathering of Adventism*” (Adventist Today, January-February 1993) 4-14.

⁴ Ralph Larson, “Historic Adventism: Remembering to Trust and Obey”, Adventist Today, January 1(1994) <https://archive.ph/2007.06.24-024929/http://www.atoday.com/magazine/1994/01/historic-adventism-remembering-trust-and-obey>

⁵ John McLarty, “Non-Fundamentalist Adventism” Adventist Today, July 1(2002) <https://web.archive.org/web/20101209153321/http://atoday.com/magazine/2002/07/non-fundamentalist-adventism>

⁶ George Knight ed, *Los Adventistas del Séptimo Día responden preguntas sobre doctrina* (E.E.U.U: Asociación Publicadora Interamericana/Agencia de Publicaciones México Centra,2008), 560.

⁷ George Knight ed, *Los Adventistas*, 560.

papel de Cristo como sumo sacerdote, su naturaleza divino-humana y el carácter perfecto de la expiación en la cruz. Además acusó que *Questions on Doctrine* intentó armonizar los escritos de Ellen White con ideas evangélicas.⁸

Esto generó gran tensión entre buena parte del adventismo histórico y el recientemente surgido adventismo evangélico, llevando a la iglesia a cesar la impresión al libro *Question on Doctrine* por su carácter “controvertido” en cuanto a la naturaleza humana de Cristo. A pesar de su impacto en Norteamérica y Europa, dentro de la División sudamericana el libro fue bien recibido e impreso en diversos tomos de la revista Ministerio, por lo que recibió bastante aceptación.⁹

En la actualidad existen dos posturas teológicas diferentes dentro de la Iglesia Adventista con respecto a la naturaleza de Jesús. Una defendida mayormente por el adventismo evangélico señala que Cristo vino con una naturaleza humana sin tendencia a pecar (prelapsaria¹⁰), pero participando de sus consecuencias, tales como el dolor, el cansancio, el sufrimiento etc. Un desarrollo más actual de esta postura sugiere que Cristo no fue igual ni al ser humano caído ni a Adán antes de pecar, ya que posee características de ambos.¹¹

La otra postura mayormente representada por el Adventismo Histórico señala que Cristo vino al mundo con una naturaleza humana igual a los seres humanos nacidos después del pecado (postlapsaria), con las mismas desventajas, debilidades y tendencias

⁸ Ver Cartas 1,2 y 3 a las Iglesias de L.M Andraesen con Schwarz y Greenleaf, *Portadores*, 456

⁹ Alberto R. Timm, *Questions on Doctrine: History and Impact in the South American Division* (Question on Doctrine 50th Anniversary Conference, Berry Springs, October 2007), 1-11.

¹⁰ Acerca de Prelapsario y postlapsario, ver Atilio Dupertuis, *Jesucristo Divino-Humano*(México: Gemas Editores, 2015), 72.

¹¹ Roy Adams, *La Naturaleza de Cristo* (USA: Asociación Publicadora Sudamericana/Agencia de Publicaciones México Central, 2009), 92.

que los seres humanos tienen al nacer después de la caída¹². De esta forma Jesús habría sido completamente obediente y se mantuvo sin pecar gracias al poder del Espíritu Santo que obraba a través de su absoluta dependencia de Dios. Es importante notar que esta postura presenta también una evolución en su pensamiento respecto a la naturaleza humana, ya que a pesar de aceptar la idea de la herencia de una inclinación del ser humano hacia el mal, rechaza la culpa imputada por esta tendencia a pecar.¹³

De alguna manera, esta segunda idea influyó el desarrollo de un movimiento “perfeccionista” dentro de la Iglesia Adventista encabezado por Robert Brinsmead. Este movimiento hacía énfasis en que: (1) la lluvia tardía caería solo cuando todos los pecados fuesen completamente borrados del santuario y que (2) Cristo había venido a este mundo con una carne pecaminosa. Ya sea para nuevos conversos que buscaban una sincera experiencia de salvación y grupos de creyentes que buscaban “nueva luz”, o bien, para quienes miraban con suspicacia a los dirigentes de la iglesia; estas ideas fueron realmente atractivas, teniendo un impacto bastante amplio dentro de los Adventistas del Séptimo Día.¹⁴

Definición del problema

Mientras que la postura prelapsaria sugiere que Cristo no vino con tendencia al pecado, la postura postlapsaria asegura que Jesús vino en las mismas condiciones que la

¹² H.E. Doulgass, “¿Qué naturaleza humana tomó Jesús? Caída”, Revista Ministerio 202, Septiembre- Octubre 1985, 23.

¹³ Denis E. Priebe, Cara a cara con el verdadero Evangelio (California: Amazing Facts, 1990), 48

¹⁴ Schwarz y Greenleaf, *Portadores*, 624.

humanidad después del pecado. Debido a esto, ambas posturas afectan nuestra comprensión de Cristo como salvador de la humanidad, por lo que el adoptar una o la otra influirá directamente a la experiencia salvífica del ser humano¹⁵, por lo que cabe preguntarse ¿De qué manera afecta y que diferencias tiene tomar la postura prelapsaria o postlapsaria en la experiencia de la salvación?

Propósito de la investigación

La presente investigación pretende abordar el cómo afecta nuestra definición respecto a la naturaleza de Cristo en nuestra comprensión del rol del ser humano en la economía del plan de salvación.

Por consiguiente, el presente estudio se dirigirá a analizar las implicancias de ambas líneas de pensamiento en la comprensión de los textos más importantes con respecto a la salvación, a fin de aproximarnos a una respuesta satisfactoria a nuestra pregunta. Para ello la investigación buscare lograr los siguientes objetivos:

1. Sintetizar aspectos centrales en torno a Jesús, la salvación y el pecado de las posturas prelapsarias y postlapsarias
2. Analizar la influencia de ambas posturas en cuanto a la comprensión soteriológica-bíblica y la experiencia de la salvación

Importancia de la investigación

La importancia de esta investigación se haya medularmente entrelazada a la salvación y la visión del Salvador, pues el adoptar una u otra comprensión de Jesús afecta

¹⁵ Atilio Dupertuis, *El Carpintero Divino, La persona y obra de Jesucristo* (Berry Springs, Michigan: Pioneer Publications, 1991), 12-13.

directamente a la doctrina de la Salvación, ya que el Hijo de Dios es la base y el centro mismo de la soteriología cristiana.

Los seres humanos son personas que viven en base a sus convicciones y creencias, ya que de acuerdo a ellas cada persona determina su actuar y su comprensión de la realidad. De igual forma, la clase de Salvador en que el ser humano crea, determinará la clase de cristianismo que viva, e incluso, la experiencia salvífica que viva en el día a día con Dios. Por ello esta investigación provee al lector un panorama acerca de la salvación de acuerdo a la convicción que se tenga acerca de la naturaleza del Salvador.

Delimitaciones del estudio

Esta investigación hará un énfasis en las definiciones de autores Adventistas del Séptimo Día, en el contexto más amplio de la disciplina teológica cristiana.

Por otro lado, esta investigación no pretende emitir juicio acerca de ambas posturas ya que nuestro foco se centra en cómo ambas posturas afectan a la comprensión del rol y la respuesta humana en el plan de salvación.

Metodología

Se desarrollará un estudio bibliográfico y se sintetizarán las conclusiones de cada posición, al igual que los análisis o inferencias que los diferentes autores puedan adelantar respecto a nuestra problemática. Una vez que se haya establecido lo que cada grupo presenta en sus propios términos, exploraremos como aquellas definiciones pueden afectar la comprensión de diferentes pasajes fundamentales para comprender aspectos distintivos de la soteriología bíblica.

Presuposiciones

Las presuposiciones que presentará esta investigación serán las siguientes::

1. Se comprende la Biblia como la Palabra de Dios y una fuente inspirada por Dios por medio de la cual se comunica a los seres humanos el conocimiento necesario para alcanzar la salvación¹⁶. Esta también es la regla por la cual deben ser probada toda enseñanza¹⁷.
2. Se aceptan los Escritos de Ellen White como una fuente autorizada de verdad que proporciona consuelo, dirección, instrucción y corrección al pueblo de Dios.
3. Se asume que Cristo, tal como enseñan las Sagradas Escrituras, es verdadera y eternamente Dios, llegó a ser también un ser humano en carne y hueso; siendo el Cristo y Salvador del mundo.

¹⁶ Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día* (Florida: Asoc. Casa Editora Sudamericana, 2007), 11

¹⁷ Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Creencias*, 246

CAPÍTULO II

SÍNTESIS DE LAS POSTURAS

En este capítulo se sintetizarán los planteamientos que ambas posturas tienen en torno a Cristo, la salvación y el pecado. Se utilizarán los siguientes términos:

1. Prelapsario: este término será empleado para referirse a la postura que acepta la naturaleza humana de Cristo sin la corrupción moral y la tendencia al mal que produjo el pecado en la raza humana.
2. Postlapsario: emplearemos este término para hacer referencia a la postura que sostiene que Cristo vino con las mismas condiciones que tiene la raza humana después del pecado.

La postura prelapsaria y Cristo

Acerca de la Naturaleza Divina de Cristo

Jesús es Dios, preexistente y hecho en carne humana, refiriéndose a sí mismo como quien estaba sobre la creación y antes de ella, tenía potestad sobre la Naturaleza y aceptaba recibir adoración como Dios. Aparte afirmaba una relación única con Dios el Padre debido a su unidad en la Trinidad, realizaba milagros de manera natural, diferente a los mismos profetas en actos ocasionales e incluso, manifestó el poder de leer la mente de los seres humanos.¹

¹ Dupertuis, *El Carpintero*, 32-44

Acerca de la Naturaleza Humana de Cristo

Jesucristo se hizo hombre, concebido de manera milagrosa en María y teniendo un desarrollo y crecimiento normal de un ser humano, con las características normales de su naturaleza tales como el hambre o el sufrimiento ¹ pero sin pecado ni tendencia al mal². Es el salvador y redentor de la humanidad identificándose con ella.

Sin embargo su ser es distinto, lo cual se ve en el uso de la palabra “μονογενής”³ (unigénito, ver Juan 1:14, 18; 3:16, 18 y 1 de Juan 4:9) cuando se refiere al Nazareno, llegando a la conclusión que esta palabra se refiere a él como un ser único en esencia, ya que solo en él residían la naturaleza humana como la naturaleza Divina. Así era plenamente Dios y plenamente hombre, no dejando ni abandonando sus atributos divinos, sino que más bien se limitó del uso de ellos haciéndose dependiente voluntariamente del Padre.⁴

Esta postura también argumenta que Jesús es único en su humanidad, pues él no tenía necesidad de redención⁵ a diferencia de todos los demás seres humanos, por lo que debe ser comprendida su humanidad como distinta a la de los demás seres humanos, sin significar aquello que fuese indiferente al sufrimiento y los requerimientos que la raza caída padece, teniendo una afinidad total con la humanidad.⁶

Un énfasis importante sobre esto, plantea que Cristo siendo Dios le era imposible tener la corrupción moral y espiritual que tiene la naturaleza caída, por lo que no tendría

¹ Adams, *La Naturaleza*, 80

² Gulley, “*Que naturaleza Humana*” 8

³ Dupertuis, *Jesucristo Divino-Humano* 74

⁴ Dupertuis, *Carpintero Divino* 56-57

⁵ *Ibid.*, 65

⁶ Adams, *La Naturaleza* 84

posibilidad de tener tendencia al pecado, ya que Dios no posee esta tendencia ni esclavitud al pecado.¹

La Postura postlapsaria y Cristo

Acerca de la Naturaleza Divina de Cristo

En este punto, al igual que los prelapsarios, sostienen que Cristo poseía una naturaleza Divina, señalando que era enteramente Dios, preexistente y dotado de toda potestad².

Acerca de la Naturaleza Humana de Cristo

Jesús tomo la naturaleza humana caída. El siendo Dios se despojó a si mismo de sus cualidades y atributos Divinos, tomando en si completamente la naturaleza humana³ e identificándose completamente con sus debilidades y tendencias⁴, haciéndose completamente carne (Romanos 8:3 y Filipenses 2:7). Así el Dios- Hombre no hizo uso de su poder y dependió completamente del poder del Padre, dejando incluso su memoria de su preexistencia (ver Lucas 2:52)⁵. Él fue tentado en todo cuanto el ser humano puede serlo pero nunca escogió pecar, a pesar de las inclinaciones y tendencias pecaminosas que había heredado en su humanidad (Hebreos 4:15)⁶. Es el redentor, salvador y mayor ejemplo de la humanidad.

¹ Timm, *Simposio* 277

² Priebe, *Cara a Cara* 31

³ Hebert E. Douglass, *A Fork in the Road: Questions on Doctrine: The Historic Adventist Divide of 1957* (January 2008), 45

⁴ Ver Carta 1 de Millian Andreasen, *Cartas a las Iglesias* (Hudson Printed Company 1959)

⁵ Priebe, *Cara a Cara* 34-35

⁶ Jean Zurcher *Touched with Our Feelings: A Historical Survey of Adventist Thought on the Human Nature of Christ* (Review and Herald Publishing, 1999)166

Era necesario que Cristo tomara la naturaleza caída¹ ya que solo así podía ser ejemplo, salvador y real sustituto del ser humano. En estos términos Cristo es el modelo que demuestra que el ser humano puede obedecer los mandamientos de Dios, invalidando las acusaciones de Satanás y vindicar el carácter de Dios ante todo el Universo. Al seguir el ejemplo de Cristo y valerse completamente del poder de Dios, el ser humano accede al poder Divino siendo restituido en él la imagen de Dios.

En este sentido, Cristo pudo vencer su tendencia y naturaleza corrompida de un ser humano corriente solo a través de la dependencia del Espíritu Santo, dando ejemplo de dependencia a Dios a los seres humanos.²

Acerca del pecado

Postura prelapsaria y el pecado

El concepto de pecado puede entenderse de acuerdo a las siguientes maneras³:

1. El pecado como acto: se refiere tanto como a la infracción de la Ley de Dios⁴ (1 de Juan 3:4) como también a la omisión de hacer lo bueno (Santiago 4:17).
2. El pecado como motivo del corazón: los motivos que el ser humano tiene a realizar sus acciones también pueden ser pecados (ver Romanos 14:23, Mateo 15:19 y 1 de Samuel 16:7). Estos motivos se ven principalmente en los pensamientos y también son dignos de juicio.

¹ Ver Ralph Larson, *La Palabra Se Hizo Carne* (CreateSpace Independent Publishing Platform, 2015) 165-167

² Zurched, *Touched* 169-170

³ Dupertuis, *El Carpintero* 65-68

3. El pecado como herencia: Este aspecto refiere a la naturaleza que hereda el ser humano hacia la pecaminosidad (ver Salmos 51:5, Efesios 2:3 y Jeremías 17:9). Se origina desde el pecado de Adán y Eva, con el resultado de que inclusive ni las obras buenas pueden proveer mérito para la salvación, ya que esta es solo por gracia. En este aspecto, según comenta George Knight, el ser humano se hace heredero desde su nacimiento de una esclavitud del pecado y una corrupción moral que subyace en el egoísmo que el ser humano manifiesta¹ la cual le hace tendiente al mal (Romanos 7:21-24). De esto el hombre está incapacitado para liberarse por sus propias fuerzas.
4. El pecado como separación: el pecado de Adán y Eva separaron a la humanidad (Génesis 3:8 e Isaías 59:2) de Dios por lo que el ser humano se encuentra destituido de la inagotable Fuente de Vida. Este aspecto no solo “distancia” a la humanidad de Dios, sino que también los pone en completa “enemistad” y en “rebelión” a su reinado, por lo que se encuentra perdido. En este aspecto al igual que el anterior, el hombre es incapaz de solucionarlo por sí mismo.²

En base a estos cuatro puntos, el pecado alcanza características existenciales en el ser humano, ya que no solo comete “actos” pecadores, sino que también “es” pecador.³

Postura postlapsaria y el pecado

Con respecto al pecado existen al menos dos connotaciones importantes a considerar:

¹ George Knight, *La Cruz de Cristo: La Obra de Dios por Nosotros* (Florida, U.S.A: Asociación Publicadora Interamericana y GEMA Editores, 2009), 48

² Knight, *La Cruz*, 43

³ Marvin Moore, “legalismo” en *Evangelio versus Legalismo* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 240), 5

1. El pecado como acto: En este sentido el pecado debe ser visto como un acto y una elección abierta de rebelarse contra Dios. Esto se produce cuando el ser humano cede ante sus inclinaciones y comete el acto pecaminoso (Santiago 1:14-15) el cual es la falta a la Ley de Dios o la omisión de hacer el bien (1 de Juan 3:4 y Santiago 4:17)¹ . Por cometer pecado el ser humano es imputado como culpable y lo lleva a recibir la condena final que es la muerte eterna. Esta “culpa” no es heredada, que cada ser humano es condenado de manera personal por sus actos (Deuteronomio 24:16). Por otro lado, el acto es considerado pecado solo cuando el ser humano se hace consciente de que lo que esté haciendo es imputable de culpa, es decir, solo cuando posee la luz y el conocimiento de que aquel acto posee un carácter pecaminoso (Romanos 7:7-9, Juan 15:22-24 y Juan 9:41).²
2. El pecado como poder: cuando la Biblia se refiere al concepto de pecado en singular suele referirse a la tendencia e inclinación que esclaviza al ser humano, las cuales son aquellas inclinaciones morales y corrupciones físicas que tienden al mal al cual Pablo llama “la corrupción de la carne” (Romanos 8:6³).
 - a. En este punto es importante comprender que esta corrupción y tendencia al mal heredada de los padres de la Humanidad no le es imputada como culpa al ser humano, por lo que no recibiría juicio por ellas ni la consecuencia final del pecado que es la muerte eterna.⁴
 - b. Otro aspecto importante de esta corrupción de la naturaleza humana es la muerte la cual debe ser entendida como el resultado natural del pecado

¹ Zurched, *Touched* 164

² Priebe, *Cara a Cara* 26

³ Zurched, *Touched* 164

⁴ Priebe, *Cara a Cara* 57

(Génesis 2:17) y de cuya potestad es librado el ser humano por Cristo desde que el mismo principio del pecado en el Edén. Esta liberación se verá completa en la resurrección de aquellos que son salvados por Cristo.

3. El pecado como herencia: Este aspecto del pecado refiere a tendencias que puede heredar el ser humano de sus padres hacia algún pecado¹. Un ejemplo simple de ello se da cuando una persona tiene padres alcohólicos, por lo que es posible que tenga las mismas inclinaciones hacia el alcohol.

La salvación

La postura prelapsaria y la salvación

Esta es una iniciativa divina² que subyace en la gracia por la cual el ser humano es purificado de la corrupción moral del pecado, rescatado de la esclavitud que lo somete a este y librado de su paga (que es la muerte) a través de la muerte sustitutiva de Cristo; donde vuelve a conectar con Dios, terminando con la separación y enemistad que produjo pecado a través de la reconciliación provista por la Cruz³. En este sentido el ser humano recibe la justificación, donde cambia su posición hacia Dios como justo y redimido del pecado.

Por ello la salvación no se halla en la conducta ni en una buena moral⁴ ya que el ser humano es incapaz de cubrir ni remediar el problema del pecado por su propia fuerza⁵, sino

¹ Ibid 27

² George Knight *Guía del Fariseo para una Santidad Perfecta: Un estudio sobre el pecado y la salvación* (Florida, Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1998),91

³ Knight, *La cruz de Cristo* 91-110

⁴ Morris Venden, *Salvación por la fe y la voluntad* (Florida, U.S.A: Asociación Publicadora Interamericana, 1987), 25

⁵ Knight, *La Cruz de Cristo* 42

más bien en la respuesta del ser humano a esta iniciativa salvadora de Dios¹ la cual se comprende como la fe que lo habilita a comenzar el proceso de la salvación.

En este punto fe debe ser comprendida como la creencia en el Dios presentado en las Escrituras, la confianza de su realidad y potencia en una relación constante y diaria de entrega a su voluntad. Esta “fe” solo puede llegar a ser por la influencia del Espíritu Santo en el corazón humano y la decisión voluntaria de creer.²

Esta decisión lleva al creyente al arrepentimiento, el cual se da cuando el ser humano se hace consciente de la santidad de Dios y de su propio egoísmo, reconociendo y confesando que ha quebrantado los estatutos divinos llevándole a decidir alejarse del pecado. De manera paralela el nuevo creyente debe ir “crucificando” el yo, sometiendo su voluntad a Cristo y luchar junto con él contra el pecado³. Es importante destacar en este asunto que tanto como la auto-crucifixión y el arrepentimiento son estilos de vida.

En el momento de la Justificación el ser humano es declarado justo y recibiendo el perdón de los pecados⁴ comenzando en este punto el proceso de regeneración, el cual parte desde el nuevo nacimiento (Juan 3:3,7) a una nueva vida en Cristo Jesús al momento del Bautismo y es renovada diariamente.⁵

Debido a lo anterior, la experiencia de la salvación se comprende como un proceso continuo, donde el ser humano debe permanecer en Cristo continuamente. Cuando una

¹ Knight, *Guía del*, 91

² Ibid 94-97

³ Ibid 100-103

⁴ Inclusive en su sentido mas amplio, Jusificacion también hace referencia a la redención del ser humano

⁵ Knight, *Guía del*, 103

persona peca no deja de permanecer dentro de la salvación a lo menos que rehúse arrepentirse o continúe pecando deliberadamente en rebeldía contra Dios.¹

La postura postlapsaria y la salvación

La Salvación es un acto Divino realizado por Jesús por quien el ser humano es justificado y santificado por medio del sacrificio sustitutivo del Dios-Hombre. El ser humano es salvado completamente en la segunda venida de Cristo.

Al confesar sus pecados y arrepentirse de ellos, el ser humano recibe el perdón y se hace de la justicia de Cristo que obtuvo a través de su sacrificio sustitutivo. Para mantenerse dentro de ella y lograr vencer aquella inclinación o propensión hacia el mal, el ser humano debe nacer de nuevo del Espíritu Santo y depender absolutamente de su poder para llegar a vencer el pecado.

Así, con absoluta dependencia de Él y con la ayuda del poder de Cristo podrá vencer su naturaleza y llegar a vivir una vida sin pecar, siguiendo el ejemplo de Jesús². A este proceso de sanidad de su propia naturaleza se le llama santificación, el cual tiene el propósito que el ser humano vuelva a ser santo y puede llevar toda la vida del creyente.³

La postura postlapsaria y la última generación.

Debido a su concepto de la naturaleza humana de Cristo, y que en algún momento el salvador dejará su labor sumo sacerdotal para venir a buscar a su pueblo, esta postura sostiene que la última generación de creyentes que esperan la segunda venida deben

¹ Ibid 113

² Zurched, *Touched* 164 170-171

³ L. M. Andreasen, *El santuario y su servicio* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 243

demostrar una obediencia absoluta a la ley y una perfección moral en concordancia a la de Cristo. En este sentido, tal como Cristo demostró el poder de Dios venciendo el pecado en su cuerpo, los creyentes del tiempo del fin también deberán hacerlo.¹

Debido a que el gran conflicto gira en torno a las acusaciones de satanás quien señaló que Dios era injusto y sus estatutos arbitrarios², en la Tierra señaló que era imposible obedecer la ley de Dios. Sin embargo, el sacrificio de Cristo demostró que un ser humano puede ser obediente a los mandamientos de Dios³. Por ello, la última generación de creyentes que tenga una perfecta obediencia a la ley de Dios vindicará el carácter de Dios y también preservará a un pueblo firme para el tiempo del fin.

Resumen

Mientras que la postura prelapsaria presenta la naturaleza de Cristo con las mismas consecuencias de la raza humana caída pero sin la corrupción moral que esta trae, la postura postlapsaria presenta la Naturaleza de Jesús con las mismas tendencias y corrupciones morales que trae el pecado sobre la humanidad. Esto se debe a que ambas tienen un concepto del pecado distinto, pues una lo ve como una herencia que mantiene al ser humano separado y enemistado con Dios, mientras que la otra señala que a pesar de que el ser humano herede la tendencia al pecado, no nace enemistado con Dios ni se encuentra condenado por ello.

¹ Andreasen, *El santuario y su servicio* 241

² Aldo D. Orrego ed. *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 1091-1092

³ Andreasen, *El Santuario y su servicio* 249-250

Finalmente la postura postlapsaria presenta que debido a la segunda venida de Cristo, y tal como Jesús logro vencer el pecado en la carne, así el pueblo de Dios del tiempo del fin también podrá hacerlo

CAPITULO III

APROXIMACIONES HERMENEUTICAS A PASAJES CLAVES EN EL NUEVO TESTAMENTO

En este capítulo haremos lectura de diversos textos bíblicos centrales en torno a la salvación con la óptica de ambas posturas.

La salvación en Mateo 19:25-26.

Acercamientos Hermenéuticos.

“Sus discípulos, oyendo esto, se asombraron en gran manera, diciendo: ¿Quién, pues, podrá ser salvo? Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible”.

Estas palabras dichas por Cristo son presentadas en las cercanías a la crucifixión y tienen su paralelo en los otros dos evangelios sinópticos (ver Marcos 10:23-27 y Lucas 18:24-27) donde son registradas después del encuentro que el Salvador tuvo con el joven rico en la cercanías de la región de Judea (Mateo 19:1), camino a Jerusalén.

Aunque no se le identifica con su nombre, el evangelista le llama “joven rico” el cual se acerca a Jesús y realiza la siguiente pregunta:” ¿qué bien haré para tener la vida eterna?” (Mateo 19:16). El Divino Maestro le responde diciendo que si quería entrar en el reino de los cielos debía guardar los mandamientos (Mateo 19:17); a lo que este dignatario pregunta “¿cuáles?” recibiendo la respuesta del Salvador, quien le señala los mandamientos del decálogo (Éxodo 20:1-17) exceptuando el de la codicia (Mateo 19:18-19). La respuesta

del joven parece inmediata, y con un tono que pareciese ser jactancioso señala: “Todo esto lo he guardado. ¿Que más me Falta?”(Mateo 19:20)¹.

Al observar detenidamente esta respuesta se hace evidente que, a pesar de la obediencia que este joven creía tener a la ley de Dios, sentía que algo importante le faltaba²; es decir, a pesar de haber guardado la ley de Dios de manera detenida, no se sentía salvo. Esta respuesta de hecho, es denominada una paradoja psicológica, pues el joven rico pretendía cumplir todos los mandamientos sin sentirse satisfecho con ello, llegando a cargar con una conciencia intranquila. En este mismo punto Robertson se explaya y presenta un análisis al concepto que tenía del joven acerca del concepto de la bondad, como algo cuantitativo (un serie de actos) y no como algo cualitativo (de la misma naturaleza de Dios)³, por lo que este joven suponía que para ser salvo debía realizar buenos actos y no ser esencialmente bueno.

Jesús comprendiendo el deseo sincero de parte de este destacado judío, le mira con amor (Marcos 10:21) y le responde que debe vender todo lo que tiene y seguirle (Mateo 19:21). Estos dos actos, el vender todo lo que tenía y darlo a los pobres, y el seguir a Jesús no solo evocaba un cambio de acciones, sino un cambio de identidad; pues este hombre es caracterizado por Lucas como “gobernante”(Lucas 18:18) y por los tres evangelios como “rico”, por lo que al invitarlo a vender todo lo que tenía, Cristo le invitaba a dejar de ser rico y abandonar su posición como príncipe de los judíos al comenzar a seguir a Jesús . En este sentido, el joven rico no solo debía dejar sus riquezas que amaba, sino su poder y

¹ Traducción tomada de la Biblia de Jerusalén

²Francis Nichol ed, *Comentario Bíblico Adventista* (California, Publicaciones Interamericanas, 1984) 5:446-447

³ AT Robertson, *Comentario al Texto Griego del Nuevo Testamento, Obra Completa* (Barcelona: Editorial Clie,2003), 49

autoridad. En este punto de la historia es conocido el desenlace, ya que el separarse de sus riquezas le producía más dolor que separarse de Cristo.⁴

Al ver la situación, Jesús señala la dificultad que involucra que un rico entre en el reino de los cielos, diciendo que incluso es más posible que un camello pase por el ojo de una aguja⁵ que aquel que posea riquezas sea salvo (Mateo 19:23-24). Los discípulos sorprendidos dicen: “¿Quién se podrá salvar entonces?”(Mateo 19:25) a lo que Jesús respondió: “Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible” (Mateo 19:26).

La reacción de los discípulos de Cristo ante su comentario es bastante razonable, pues la riqueza y la prosperidad eran señales de bendición divina⁶, e incluso, bajo el concepto la retribución⁷, es la recompensa por haber sido justo. Por ello les causa sorpresa esta afirmación de Cristo, pues se comprendía en la época que quien tenía riquezas había sido recompensado por Dios en base a su fidelidad. Si los ricos, quienes eran considerados fieles a Dios, no podrían salvarse, entonces ¿quién podría hacerlo?

La respuesta de Jesús resuena con la primera pregunta del joven: “¿qué cosas buenas debo hacer para ser salvo?” a lo que Jesús mismo señala en este relato: “a los hombres esto es imposible, mas para Dios todo es posible” presentando que los actos

⁴ Robertson, *Comentario*, 245.

⁵ En este punto es necesario señalar que Jesús se refería literalmente a un hecho imposible para la fuerza humana, señalando la imposibilidad de que un camello pasase por un orificio de una aguja de coser o médica (Robertson, *Comentario* 245). El hecho que algunos presentan sobre una puerta llamada “ojo de aguja” por la cual el camello debía inclinarse para poder pasar parece ser erróneo (Nichol, *Comentario Bíblico Adventista*, 5:448-449) y también pues esta puerta no existió hasta la edad media ver en Craig S. Keener, *Comentario al contexto cultural de la Biblia: Nuevo Testamento* (Texas: Editorial Mundo Hispano, 2003), 158.

⁶ *Biblia de Jerusalén* (Bilbao: Desclee de Brouwer, 2009) 1480.

⁷ Marciano Villanueva ed. “Retribución” *Diccionario Enciclopédico de Exegesis Bíblica* (Barcelona: Herder Editorial, 2011), 2:1777-1779.

buenos en ningún punto pueden salvar al ser humano, sino que su salvación depende solamente de Dios. De hecho, al amar más sus riquezas que a Cristo demostraba claramente que había un pecado que no había podido solucionar con su actuar: la codicia.

Lectura prelapsaria

Al verlo desde la perspectiva prelapsaria encontramos distintos aspectos que se pueden observar. En primer lugar al observar el versículo 26 se delimita de manera clara la salvación como una iniciativa Divina, en la cual el ser humano se halla impotente e incapaz de que sus obras consigan la salvación, por lo que solo es posible bajo la potestad de Dios en el corazón del ser humano.

Por otro lado es observable el comportamiento del joven rico y su necesidad de salvación. El señala que ha sido obediente a Dios en la Ley pero dejó a evidenciar que había un pecado en su corazón el cual era la codicia, posible causa por la cual el joven se halla insatisfecho. Bajo la perspectiva prelapsaria el joven rico nace con tendencia al pecado y esta misma tendencia es la que no puede vencer a pesar de su buen obrar, pues para el ser humano es imposible vencer esta tendencia. Al hallarse dominado por esta tendencia al pecado se halla separado y enemistado con Dios por lo que necesita la redención para ser salvo.

En este sentido Cristo le invita a abandonar aquel pecado vendiendo todo lo que tenía y comenzar a seguirle, a lo que este joven rechaza, pues solamente buscaba un bien hacer para ser salvo, no llegar a ser salvo. Por ello la salvación depende completamente del poder de Dios y no de lo bueno que pueda hacer el ser humano, ya que este no puede

vencer su tendencia al pecado y no puede reconciliarse con Dios. Por ello el poder de Dios manifestado en Jesús es el único que puede salvar al ser humano.

Así, la visión prelapsaria somete el acto de la salvación y su experiencia a un acto completamente Divino, siendo el hombre justificado y santificado solo por la obra de Dios, salvado de su pecado solo por su poder ya que es imposible para los hombres salvarse a sí mismos. Es decir, no importa que tan obediente sea el ser humano a la ley, ella no le salvará, sino solo el poder de Dios expresado en el acto salvador de Cristo por los hombres puede darle salvación; por lo que la salvación, bajo esta postura, se da solo por la dependencia absoluta que tenga el ser humano del poder de Dios para salvarle y transformarle en un ser salvo.

Lectura postlapsaria

Esta perspectiva permite ver la salvación relacionada estrechamente a los actos humanos. Como el joven rico sucumbió a sus tendencias egoístas al hacer de sus riquezas sus ídolos⁸ y realizar un acto codicioso al pecar y preferir sus riquezas, es posible ver que por sus fuerzas no podía obrar de la manera que habría garantizado su salvación. Por ello Cristo señala que para los hombres es imposible salvarse por sus actos, pero por el poder de Dios es posible. En este sentido, como presenta esta postura, es posible afirmar que al no contar con la ayuda del Espíritu Santo aquel dignatario no podía guardar todos los mandamientos por sus propias fuerzas, por lo tanto, aplicaría correctamente la frase “lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios”, ya que no estaba dispuesto a

⁸ Ellen H. de White, *El deseado de Todas las Gentes* (Florida, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 479.

abandonar sus riquezas al responder asertivamente a su inclinación egoísta que le mantenía bajo pecado de codicia constante, por lo que no podía ser salvo.

También está presente el hecho de que la existencia de la condición “si quieres ser perfecto” en el versículo 21, la cual apunta a que solo lograra la perfección si logra despojarse de lo material y comienza a seguir a Jesús. Por lo que en este sentido es a través del abandono del pecado y de seguir el ejemplo de Cristo con la ayuda del Espíritu Santo cómo puede el ser humano salvarse, lo cual el joven rico no estuvo dispuesto a hacer. A este punto parecen apuntar estas conclusiones con respecto a la experiencia de la Salvación, haciendo un énfasis específico en los actos del ser humano.

Por ello, este texto puede ser leído bajo el concepto de que la obra que el Espíritu Santo hace tiene tal potestad para hacer realmente obediente al ser humano, pues como plantea esta postura, el ser humano puede vivir sin pecar solo gracias a la ayuda Divina y a su influencia para vencer su tendencia al pecado, por lo que en este sentido, lo que es imposible para los hombres es posible para Dios. Bajo estas afirmaciones la experiencia de la salvación se reduce a la dependencia absoluta de Dios para llegar a obedecer los mandamientos de manera completa.

Resumen y comparación

En torno a la soteriología en la historia del joven rico, ambas posturas tienen en común el énfasis que hacen en la dependencia de Dios para la salvación, aunque se manifiestan en aspectos distintos, pues mientras la experiencia prelapsaria está en la dependencia del poder de Dios para salvar al ser humano del pecado y sus consecuencias,

en la postura postlapsaria está en la dependencia del poder de Dios para poder hacer al ser humano obediente para que este llegue a no pecar.

La salvación en Lucas 19:10

Acercamientos Hermenéuticos

“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”

En este texto clave de la soteriología se halla en las palabras de Jesús dichas bajo el contexto de la historia de Zaqueo ocurrido probablemente una semana antes de la Pascua en el año 31 d. C.⁹ Se describe a Zaqueo como jefe de los publicanos y rico (Lucas 19:2) el cual deseaba ver a Cristo pero no podía a causa de la multitud que le seguía ya que era bajo de estatura, por lo que sube a un árbol para poder verle (Lucas 19:3-4). Mientras Zaqueo observa a Jesús desde el árbol, el Salvador se le acerca y se invita a la casa del jefe de los publicanos para posar allí aquel día, a lo que este pequeño jefe de los publicanos responde afirmativamente, corriendo hacia su casa para recibirle (Lucas 19:5-6).

La ciudad fronteriza de Jericó poseía un puesto aduanero y era una de las ciudades más prosperas de palestina¹⁰ dentro de la cual Zaqueo es identificado como “jefe de los publicanos” (ἀρχιτελώνη). Esta es una palabra que no aparece en ningún otro lugar del Nuevo Testamento¹¹, la cual señala a quien contrataba a los cobradores de impuestos y a quien era también el concesionario a las ventas de aduana de la ciudad¹², por lo que probablemente Zaqueo poseía una cantidad inmensa de bienes.

⁹ Nichol, Comentario bíblico Adventista, 5:829

¹⁰ Keener, *Comentario al contexto cultural*, 237

¹¹ Robertson, *Comentario al Texto Griego*, 166

¹² Keener, *Comentario al contexto cultural*, 238

Por otro lado, la posición que tenían los publicanos ante la sociedad judía era bastante despreciada, pues eran excluidos de la sinagoga y marginados de la comunidad, ya que se les consideraba como traidores de la nación, obteniendo un desprecio tal que su opinión se consideraba de igual peso que la de los esclavos¹³. Incluso corría el rumor que les era muy difícil la penitencia para enmendar sus errores y recibir el Reino de Dios, pues no podían conocer posiblemente a la gran cantidad de personas que debían una reparación¹⁴. Por todo ello, al hablar de Zaqueo hallamos posiblemente el rico más despreciado de la sociedad y posiblemente, por sí mismo.

Todos estos aspectos provocan claramente la reacción de la multitud, ya que el “héroe” de esta historia estaba cenando con el mayor enemigo de los judíos y pecador de la ciudad, y quien posiblemente era el responsable de que tuviesen que pagar altos impuestos¹⁵. Viendo esta reacción de la multitud, Zaqueo decide hacer público lo que hará a continuación, señalando que la mitad de todos sus bienes daría a los pobres, y si en algo hubo robado a alguien lo devolvería 4 veces (Mateo 19:8)¹⁶, abandonando sus riquezas y demostrando un cambio inmediato.

Al observar el contexto del capítulo 19 del evangelio de Lucas, el relato de Zaqueo se contrapone al que está en el capítulo 18 presenta el relato del joven rico que ya analizamos anteriormente. Es decir, mientras el joven rico no está dispuesto a abandonar sus riquezas ante la invitación de Jesús, Zaqueo está dispuesto completamente a dejar todos

¹³ Joachim Jeremias, *Jerusalén en Tiempos de Jesús: Estudio Económico y Social del Nuevo Testamento* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1980), 323

¹⁴ Con respecto a la reparación que exigía Éxodo 21:37 por algo robado, consistía en devolver cuatro veces lo robado en un solo caso: el robo de animales.

¹⁵ Robertson, *Comentario al Texto Griego 266*

¹⁶ Esto cumple no solo con la Ley judía la cual previa devoluciones en un solo caso, sino la misma Ley romana una restitución a todos los casos de robo.

sus bienes si es necesario para seguirle. Si anteriormente se planteó la gran dificultad que tenía un rico de entrar al reino de los cielos (Lucas 18:24-25) y que a un cobrador de impuestos (que eran tenidos por traidores de la nación Judía) le era considerado socialmente difícil la penitencia, cuanto más difícil sería la salvación para uno que era el jefe de estos y además era muy rico.

A este acto de Zaqueo Jesús mismo responde señalando lo siguiente: “Hoy ha venido la salvación a esta casa, por cuanto él también es hijo de Abrahán”. La palabra “hoy” utilizada en este texto es *σήμερον*¹⁷ la cual es un adverbio temporal, indicando el presente donde ya ha venido la salvación, es decir, en ese momento ya Zaqueo estaba habilitado para recibir las recompensas del pueblo de Dios y había llegado la salvación hacia toda su casa, pues había recibido al mismo Jesús.

Finalmente señala lo registrado en el versículo 10, diciendo que el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido (Lucas 19:10) señalando la causa¹⁸ de la misma encarnación, con el fin de buscar y salvar a los pecadores que se hallaban perdidos. Por otro lado también denota el propósito de la encarnación pues se concibió con la misión de buscar y salvar aquello que estaba perdido.

En este caso Zaqueo representa a los más perdido de lo perdido, es claramente el propósito de Cristo salvar al ser humano caído, pues no solo murió por el mismo Zaqueo posteriormente, sino que por toda la humanidad caída (Juan 3:16).

¹⁷ Alfred E. Tuggy, *Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento* (Texas, U.S.A: Editorial Mundo Hispano,1996), 806

¹⁸ La conjunción *γάρ* tiene en este texto un uso causativo traducido comúnmente como “porque” relacionado con verbo principal “vino”, con el sujeto que es “el Hijo del Hombre” que viene enlazado con el propósito expresado en dos verbos en infinitivos “buscar” y “salvar” seguido por el neutro del verbo participio perfecto activo de *ἀπόλλυμι* señalando un todo colectivo, que traducido es “lo que se había perdido” (Robertson, *Comentario al Texto Griego* 166). Acerca de *γάρ* ver en H.R Dana y Julius R. Mantey, *Manual de Gramática del Nuevo Testamento* (Casa Bautista de Publicaciones, 1990), 235

Lectura prelapsaria

Bajo esta perspectiva, en este texto la salvación es una iniciativa divina, que en conjunto con la idea de que Cristo debía tener una condición moral no caída para poder salvar a la humanidad, da a la encarnación y crucifixión una función soteriológica. Esta salvación se observa en la respuesta salvífica asertiva que haga el ser humano, a través del arrepentimiento manifestado un cambio de conducta. Esto se ve claramente en Zaqueo que en una tarde con Jesús se arrepintió de la vida que llevaba y decide comenzar a seguirle, despojándose de su riqueza y avaricia. Lo interesante de esto es que Jesús declara que en ese momento (hoy) ha venido la salvación, por lo que Zaqueo ya era salvo sin ningún tipo de acto meritorio más que la respuesta al acto salvífico de parte de Cristo.

Por otra parte, el mismo texto somete al ser humano con la sentencia de “aquello que se había perdido y que necesita ser encontrado y salvado” concordando con la postura prelapsaria que plantea que la humanidad se halla separada de Dios por causa del pecado, la cual necesita ser hallada y salvada por el Mesías, tal como lo fue Zaqueo, quien representa claramente aquello que estaba en lo más profundo de la perdición y el objeto de la misión del salvador.

Al presentar el texto la causa misma de la encarnación y muerte sustitutiva de Cristo, también se puede observar que el hecho de que para buscar y salvar al ser humano Cristo no debía hallarse en este mismo estado de perdición. Por ello, el análisis este texto y todo su amplio contexto en conjunto con esta postura, apuntan a que la experiencia de la salvación nace de Dios, quien salva y encuentra al ser humano que se haya perdido para poder reestablecerlo como un hijo de Abrahán, obrando el arrepentimiento para perdón de los pecados y una reforma completa en el estilo de vida.

Lectura postlapsaria

Debido a que, bajo el concepto postlapsario el ser humano nunca se encontró separado ni en enemistad con Dios y no recibe la condena del pecado, ni se le imputa la culpa que recae sobre la raza humana, aquello que “está perdido” se refiere solo a quien cometió el acto pecaminoso; como vemos en la historia de Zaqueo.

En este sentido Jesús vino a buscar y a salvar a todos aquellos que han cometido pecado, y no para redimir a toda una raza condenada a la perdición, por lo que finalmente delimita el acto salvífico y la experiencia de la salvación solo a aquellos que han pecado, que son los “perdidos”.

En cuanto a la frase que menciona Jesús “la salvación ha venido a esta casa” puede también señalar a el hecho de la misma visita que Cristo como símbolo y agente de la salvación que hizo a la casa de Zaqueo, ya que solo por el sacrificio expiatorio de Cristo recibe el perdón de los pecados y comienza a vivir una vida en rectitud siguiendo su ejemplo. Por ello, en este punto, no necesariamente se puede entender este texto como una declaración de que Zaqueo ya se hallaba salvo, sino también como la misma visita de Cristo a su casa que le habilitaba para la salvación.

Por ello, visto desde lo humano, la salvación humana se halla solamente cuando el ser humano perdido es hallado por Cristo y se convierte a él, obrando la voluntad de Dios para su vida.

Resumen y comparación

En la historia de Zaqueo se encuentra en común entre ambas posturas la presencia del salvador en la conversión, pero se distancia del concepto del pecado relacionado con la

naturaleza humana y el efecto que la salvación debe tener sobre ella, pues mientras que la postura prelapsaria presenta una soteriología que llega a una raza condenada, la postura postlapsaria abarca a los miembros caídos de esta raza y que necesitan el perdón de los pecados.

La salvación en Juan 3:16

Acercamientos Hermenéuticos

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado á su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”. Estas palabras escritas por Juan el apóstol presentan resumidamente el mensaje del evangelio al mundo y son registradas inmediatamente después del relato del encuentro entre Jesús y Nicodemo en el capítulo 3 del evangelio. Este encuentro entre este magistrado con el Mesías posee una profundidad enorme por lo que no se puede ser lo suficientemente exhaustivo en todo su análisis, por lo que nos centraremos en el foco de esta investigación.

Nicodemo, quien ha venido de noche reconociendo a Jesús como Maestro (Juan 3:2), a lo que el mismo Salvador responde con una “máxima¹⁹” que poco tenía que ver con las palabras del reconocido fariseo, diciendo que el que no naciere de nuevo no puede ver el Reino de los Cielos (Juan 3:3). Aunque no está completamente decidido si Jesús se refería a nacer de nuevo o desde lo alto, si está claro el significado de este texto: La única forma de ser salvo es solo a través del nuevo nacimiento de lo alto, por lo que la salvación en este

¹⁹ William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: El Evangelio según Juan* (Gran Rapids: Libros Desafío 1981), 123; Sentencia o máxima de contenido generalmente moral. Para más información ver Jesús Cantera, *Paremia, proema y parábola en la biblia* (Universidad Complutense de Madrid) <https://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/pdf/001/>

punto no operaría como una corrección externa, sino un cambio radical y una transformación a una “nueva Vida”.²⁰

Ante la manifestación de la incompreensión de Nicodemo de lo que Cristo estaba diciendo(Juan 3:4), Jesús amplía que al “nacer de nuevo” se refiere a que solo a través del nacer del Agua y del Espíritu es posible ser salvo. Esto se refiere en primer lugar a quienes son bautizados (Juan 1:13, 29-34, Mateo 3:16-17), que son aquellos que “nacen de nuevo”. Estos son a quienes el mismo Juan identifica como “Hijos de Dios” (1 de Juan 3:1-3) o quienes son reconocidos como nacidos de él y que permanecen en él (Juan 3:9). En este sentido, Jesús mismo parece establecer el nuevo nacimiento del agua y del Espíritu como condición principal para entrar al Reino de los cielos.

La conversación avanza con respecto a este tema en los versículos 5 al 11, hasta que en el versículo 12 encontramos las primeras referencias al concepto de “creer”. En Juan 3:12 Jesús habla sobre la importancia de entender las cosas “terrenales” refiriéndose probablemente a los principios elementales²¹ de la salvación dentro de lo existencial, tales como el bautismo y la regeneración²², que en ese momento mantenían en incredulidad a Nicodemo, pues que un varón judío que era hijo de Abraham necesitase “Nacer de Nuevo” para llegar al reino de los cielos era ilógico, pues para ellos con solo nacer como judíos se consideraban como herederos del reino de Dios. Por ello Jesús, ante la incredulidad de las cosas “terrenales” pregunta ¿Cómo creerán las cosas celestiales?

Cristo señala en el verso 13 que él es el único ser que descendió del cielo y se hizo hombre, por lo que comprende las “cosas celestiales”, expresando claramente su naturaleza

²⁰ Hendricksen, *El Evangelio según Juan* 124

²¹ Nichol, *Comentario Bíblico Adventista* 906

²² Hendriksen, *Evangelio según Juan* 126

divino-humana, relacionándola directamente con la soteriología en los versículos 14-15 del capítulo 3. En Juan 3:14 Jesús menciona que tal como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el hijo del hombre sea levantado, señalando en el versículo siguiente el propósito de ello, que todo aquel que en él crea no se pierda, sino sea salvo.

En las profundas palabras del Salvador se halla una tipología tomada del relato de Números capítulo 21:4-9 donde se presenta la ocasión en que el pueblo de Israel se rebeló contra Dios, quien terminó por permitir que las serpientes del desierto atacaran al pueblo. Al decir Jesús en Juan 3:14 “así como” establece ciertas similitudes entre la ocasión que el pueblo vivió y las que la humanidad tiene ante la salvación. Estas similitudes son²³:

1. En ambos casos (Números 21:4-9 y Juan 3) la muerte amenaza como resultado del pecado.
2. En ambos casos es Dios mismo que en su gracia soberana provee un remedio.
3. En ambos casos el remedio (Cristo o la serpiente de bronce) debe ser levantado a la vista de todos.
4. En ambos casos, los que creen y miran a que o quien está levantado reciben la sanidad.

Al referirse que el Hijo del Hombre debe “ser levantado” hace referencia a la crucifixión (Juan 8:28, 12:32, 34), señalando que este hecho como “necesario” para la salvación del ser humano; es decir, la muerte de Jesús en la cruz no es un remedio más para la salvación, es el único²⁴, ya que solo de esta manera se suplen la exigencia de justicia y santidad de Dios. Así como los israelitas no se curaban del envenenamiento mortal por

²³ Ibid, 132

²⁴ Ibid.

alguna obra o hecho, sino por la dependencia obediente de la palabra de Dios al mirar a la serpiente alzada, Jesús presenta aquí que de la misma forma los creyentes son salvados por fe al aceptar su sacrificio sustitutivo²⁵, el cual es dado “para que todo aquel que en el crea no se pierda”.

Allí hallamos en Juan 3:16 una importante afirmación del evangelio según Juan, la cual presenta el insondable amor de Dios como la causa por la que el Padre provee el sacrificio sustitutivo de Cristo por el mundo, para que quien crea pueda ser salvo.

Este texto deja en claro que el objeto del amor de Dios es “el mundo”, no refiriéndose al planeta Tierra en su totalidad, sino toda la raza humana en general, tanto judíos como gentiles²⁶ son amados por Dios, por lo que provee el don de Jesucristo como medio de salvación solo para quien cree en él. En cuanto al “creer “utilizado en este texto en modo participio adverbial sustantivado, señala que “el que crea” (según presenta León Morris) denota una confianza de todo corazón en Jesucristo²⁷ de manera absoluta, evidenciando una verdad importante en torno a la salvación que es que: aunque la salvación de todo el mundo es el objetivo del Hijo de Dios (Juan 3:17), solo podrán salvarse quienes confíen de todo corazón en Jesús, ya que quien no lo haga, recibe el juicio (Juan 3:18). En este sentido la palabra “juicio” se refiere mayormente al “veredicto” el cual es que el Hijo de Dios (La Luz) vino al Mundo, pero este prefirió la ceguera espiritual, la oscuridad y el pecado²⁸.

²⁵ John MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: Juan* (Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 2011), 124

²⁶ Comparar Hendriksen, *El Evangelio según Juan*, 134 con Nichol, *Comentario Bíblico Adventista*, 908 y Robertson, *Comentario al Texto Griego*, 197

²⁷ León Morris, *Jesús es el Cristo: estudios sobre la Teología de Juan* (Barcelona: Editorial Clie, 2003), 188

²⁸ Hendriksen, *El Evangelio según Juan*, 137

Finalmente en el versículo 20 y 21 se presentan dos realidades distintas pero relacionadas; quienes obran el mal (estos odian la Luz y no van a ella para que sus pecados no sean reprendidos²⁹) y quienes obran según la verdad (quienes se acercan a la luz y obran como Dios quiere³⁰). Ambas realidades que giran en torno al veredicto presentado en el verso 18 tienen su efecto en las obras, presentando claramente que quienes creen pertenecen a la luz y son Hijos de Dios (Ver Juan 1:9-13), obran haciendo la voluntad de Dios y guardan las palabras de Jesús, mientras que quien las oye, y no las guarda (Juan 12:46-48) este termina rechazando a Jesús, por lo que es condenado. Así este texto presenta que no basta con una conciencia profunda de confianza en Dios, sino que también es necesario obrar acorde a esa confianza en Jesucristo, obedeciendo sus palabras y obrando según su enseñanza.

Esto se presenta de manera más clara en 1 de Juan 2:4-6 donde señala que quien conoce a Jesús, y dice permanecer en él, debe andar como el anduvo, obedeciendo los mandamientos; por lo que, aunque la salvación solo se obra por medio de aquella confianza absoluta en el Hijo de Dios, esta confianza debe manifestarse en la vida diaria del creyente.

Postura prelapsaria

Al ver Juan 3:16 en base a lo estudiado mediante la perspectiva prelapsaria, encontramos que tal como plantea esta postura hay un “mundo” que está separado de Dios y que requiere salvación que se provee únicamente por medio de Jesucristo. Esta salvación no solo es impartida a quienes la aceptan por fe (confianza absoluta en el Hijo de Dios),

²⁹ A pesar de que la versión Reina Valera de 1960 traduce esta palabra como “reprendido” la palabra *ἐλέγχω* puede denotar el corregir una falta y convencer del mal actuar por lo que presentaría que quienes no aceptan el mensaje de Cristo no van a luz para no ser reprendidos. Acerca de *ἐλέγχω* ver Lothar Coenen y Erich Beyruther, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1990) 1:386

³⁰ *Biblia de Jerusalén*, 1548

sino a quienes tienen un nuevo nacimiento, viven la regeneración (Juan 3:1-10) y presentan que sus obras son hechas en Dios (Juan 3:21). Estos son los que van a la luz y son nacidos de Dios como Hijos de Dios (Juan 1:13; 3:21), por lo que ya no están separados de Dios ni condenados a la muerte, sino tienen vida eterna. Al leer este capítulo se observa así como la salvación opera como una iniciativa Divina proveniente de un profundo amor que obra para salvar al mundo perdido y en oscuridad, enviando a su Hijo para que pueda ser salvado por medio de Él.

Por otro lado, se presenta claramente el tema de que tal como la salvación es meramente por fe, esta fe debe obrar en el actuar de los creyentes. En esta experiencia de la salvación que se da solo por fe, se halla el nuevo nacimiento y la regeneración que comienza a obrar desde el interior en la vida del creyente como nacido del Espíritu, en contraste con la tendencia al mal que el ser humano hereda, llevándole a obrar de acuerdo a la voluntad de Dios. En base a ello, la experiencia de la salvación en este sentido adquiere proporciones totales en el ser humano, no solo corrigiendo las obras externas, sino creando un nuevo ser que obra de acuerdo a la voluntad de Dios.

Postura postlapsaria

Al leer el texto bajo la perspectiva postlapsaria observamos algunas dificultades en torno al concepto del pecado que esta línea de pensamiento posee, pues el mismo texto presenta claramente que el mundo(haciendo referencia a la raza humana en general, como presenta el evangelio según Juan) se encuentra perdido, por lo tanto condenado para perdición eterna.

Una forma de solucionar esta dificultad sería señalar que este concepto engloba solamente a quienes han cometido pecado y necesitan un sustituto que provea expiación.

En este sentido solo quienes han cometido el acto pecaminoso necesitan la provisión que Dios ha dado por medio de Jesús. Sin embargo hallamos entonces que la palabra “mundo” excluiría a los seres humanos que no tienen conciencia de pecado, por lo tanto no se les puede imputar pecado. Un ejemplo simple son los niños recién nacidos (quienes nacen sin conocimiento de la Ley y no han cometido pecado) que mueren antes de ser conscientes del bien y el mal permitiendo que puedan llegar a ser salvos sin justificación, por lo que el “amor de Dios” no iría dirigido a todo el mundo, sino solo a aquellos que han pecado.

Otra forma de hallar solución en este sentido, es observar la palabra “mundo” como a todos los seres humanos que poseen tendencia al mal, los cuales mediante la Fe en Jesús que les limpia de todo pecado y les da la salvación pueden nacer de nuevo, pudiendo ir en oposición a su tendencia a cometer actos pecaminosos. Al “nacer de nuevo” ya no poseen ninguna culpa de los pecados pasados y ahora en base a ello, como presenta Juan 3:18-21 deben obrar acorde a la voluntad de Dios ya que pueden mantenerse salvos sin la condenación del pecado. Por el lado negativo, ya no deben obrar pecaminosamente para que no reciban otra vez la condena del pecado.

Por ello la experiencia de la salvación parte, bajo esta óptica, en base a la fe en el sacrificio sustitutivo de Cristo que lleva al ser humano a nacer de lo alto como un nuevo ser limpio de sus pecados anteriores, y comenzando a obrar de acuerdo a la voluntad de Dios, empieza a ser santificado, evitando cometer el pecado y obrando acorde a las obras de la Luz, reduciendo la experiencia de la salvación a mantenerse sin pecar por la ayuda del Espíritu Santo que obra en contradicción a la carne.

Resumen y comparación

Se halla que ambas posturas tienen en común la fe como medio de salvación, pero se diferencian bastante en torno a la humanidad que es salvada, pues la misma idea de que solo aquel que peca necesita remisión de pecados distancia bastante ambas posturas una de la otra.

La salvación en Hechos 16:31

“Y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.”

Este texto registrado por Lucas en el segundo viaje misionero de Pablo posterior a su separación con Bernabé dentro del relato del trabajo evangelístico realizado por Pablo y sus compañeros en Filipos (Hechos 16:11-12). A pesar de que esta ciudad tenía una comunidad mayormente romana y con un amplio apego al culto nacional³¹, según menciona Lucas, allí se hallaba un lugar de oración donde un grupo de mujeres había asistido (Hechos 16:13-14) dentro del cual se estaba Lidia, quien adoraba a Dios y era vendedora de tejidos. Esta mujer junto a su familia son bautizados convirtiéndose al evangelio y obligan a los recién llegados a quedarse en su casa a alojar por un tiempo. Un día, mientras salían en camino hacia el lugar de oración, sale a su encuentro una esclava poseída por un espíritu adivino que era una buena fuente de ganancias para sus amos (Hechos 16:16). Pablo sintiéndose importunado, ya que los venía molestando durante muchos días, la libera del Espíritu que la atormentaba causando el desagrado de los amos, quienes decidieron arrestar a Pablo y a Silas, llevándoles a un juicio público al Areópago y acusándoles de predicar costumbres que los romanos no podían ni practicar ni aceptar (Hechos 16:17-22). Allí los

³¹ Marciano Villanueva ed. “Filipos” *Diccionario teológico exegético* 1:667

condenaron a recibir azotes y los encerraron en el calabozo, enviando al carcelero a vigilarlos con mucho cuidado.

Durante esa noche, ambos presos cantaban y alababan a Dios en su dificultad. De repente comienza un terremoto tan fuerte que los mismos cimientos de la prisión se conmovieron, abriendo todas las puertas y soltándose las cadenas de todos los presos que se hallaban allí (Lucas 16:25). Después de despertar y ver desesperado como posiblemente se habían escapado todos los presos de la cárcel, el carcelero saca su espada para quitarse la vida, pues según la ley romana, si los presos escapaban el carcelero debía responder con su propia vida³², pues era entendido el suicidio en este caso como un acto honrado³³. En ese momento es interrumpido por Pablo quien grita hacia el interior de la prisión: “¡No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí!”(Hechos 16:28), a lo que el carcelero entra apresurado hacia la prisión, y temblando se postra a los pies de Pablo y Silas. Es imposible saber a ciencia cierta todo lo que pasaba por la cabeza de aquel hombre en aquel momento, sin embargo Ellen White presenta que le aterraba la idea al saber que tenía encerrados dentro de su cloaca a hombres que habían sido librados por Dios³⁴. Este temor es una reacción normal ante la presencia del Dios Justo del cual este hombre se hizo consiente, de hecho este temor fue el cual posiblemente le llevo a desear recibir la salvación³⁵ haciendo la siguiente pregunta: “¿Que tengo que hacer para salvarme?”(Hechos 16:30).

Esta pregunta se diferencia claramente a la del joven rico que observamos en Mateo, pues proviene de un romano que aunque tenía ciertas nociones de Dios, incluso, como

³²Nichol ed, *Comentario Bíblico Adventista*, 6:331

³³ FF Bruce, *Hechos de los Apóstoles: Introducción, comentarios y notas* (Grand Rapids, Libros Desafío, 2007), 318

³⁴ Ellen H. de White *Hechos de los apóstoles* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana) 166

³⁵ Nichol ed, *Comentario Bíblico Adventista*, 6:332

algunos creen, tal vez el conocimiento del evangelio³⁶, no había tenido una vida apegada a la ley como los judíos e incluso, tan justa como aquel joven que se encontró con Jesús. Esta pregunta más que referirse a que cosas buenas puede hacer para obtener la salvación, refiere a que camino debe seguir para ser salvo, a lo que Pablo y Silas contestan: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa” (Hechos 16:30). El verbo πιστεύω (creer) que está expresado en imperativo aoristo de mandato, señala de manera implícita el inicio de una acción, la cual va acompañada εἰς y “Señor Jesús” en caso Acusativo. εἰς puede significar normalmente dentro, a, hasta para, por³⁷ cuando está seguida por un acusativo dándole un uso similar al de Juan 3:16. Por esto la idea del texto sería Cree (Comienza a creer) en (dentro, a) el Señor Jesús señalando realmente que para ser salvado debía comenzar a Creer en Jesús.

Por otro lado este verbo πιστεύω dentro del nuevo testamento también puede englobar más significados que el solo la idea de creer, ya su significado puede alcanzar al menos otros 4 significados:

1. “Obediencia” como en Hebreos 11
2. Confianza absoluta
3. “Tener Esperanza”
4. Fidelidad

Sin embargo al junto a εἰς, adquiere un significado más profundo para el autor del Nuevo Testamento, señalando no solo una conciencia de confianza en Dios, sino la misma aceptación del evangelio (Juan 3:16) e incluso comenzar una vida en relacionamiento con

³⁶ Mario Veloso, *Hechos : Contando la historia de la iglesia apostólica* (Florida, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 156

³⁷ Dana y Mantey, *Gramática Griega* 100

Cristo aceptándolo como “Señor”, presentando la fe “en el mensaje, como en el contenido del mensaje quien es el mensaje mismo”³⁸. En este sentido creer en Jesús equivale a llegar a hacerse de una relación estrecha con él, aceptando el mensaje de salvación que da la venida del Hijo del Hombre y al mismo Hijo del Hombre como Señor de su vida en un relacionamiento personal. Por todo ello, el “creer en Jesús” en este sentido significa hacerse cristiano.

Esto se evidencia más adelante cuando este mismo hombre junto con toda su familia aquella noche fueron bautizados (Hechos 16:33), presentando claramente la relación del Bautismo como parte de la experiencia de la salvación y señal del nuevo Nacimiento como un cristiano.

Lectura Prelapsaria

Bajo esta óptica la experiencia de la salvación se observa en como este carcelero se hizo consiente de su pecaminosidad y la necesidad de su salvación en aquel momento, a lo que la respuesta al cómo ser salvo se presenta en “cree en el Señor Jesús” no solo en el sentido de una conciencia de un creer o un sentimiento de confianza absoluta, sino también conllevando en su significado el aceptar el mensaje del evangelio, convertirse a Él y obedecer al Señor que es el mismo mensaje, presentando la conversión. En este sentido la experiencia soteriológica no yace en el acto exterior del carcelero, sino en la respuesta de este al mensaje de salvación.

Por ello se entiende que la salvación no solo subyace en la conciencia de un creer o un sentimiento absoluto de confianza sino también en el relacionamiento y aceptación de

³⁸ Gerald Kittel y Gerhard Friedrich, “πιστεύω” *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* (Colombia: Libros Desafío, 2003), 833

Jesús como único medio de Salvación y como único Señor de su vida. Por otro lado, debido a que en su condición el ser humano se encuentra separado de Dios y nace con tendencia al pecado, la salvación en la experiencia humana bajo el estudio de este texto se da únicamente cuando el ser humano acepta y se convierte al evangelio que es Jesús mismo, y el permanecer en ella depende claramente de este relacionamiento constante con Dios en la fe, expresado primeramente través del nuevo nacimiento que es el bautismo y posteriormente en una vida en comunión con él, obedeciendo su palabra en reconocimiento a Jesús como el “Señor” de su vida.

Lectura postlapsaria

Al ver este texto en base en la perspectiva postlapsaria, la experiencia de la salvación posee otras connotaciones con respecto al pecado. Si en la postura anterior se presenta la separación que causa el pecado en el ser humano, esta haría énfasis en la limpieza de los pecados anteriores que había cometido el carcelero y que se había hecho consiente al darse cuenta de la presencia del Dios santo, significando que a través del creer en Jesús era limpiado de todos sus pecados y nacido como una nueva criatura.

Al nacer como una nueva criatura que le pertenece a Cristo, solo a través del relacionamiento con Dios puede evitar volver a pecar, obedeciendo su voluntad con la ayuda del Espíritu Santo. Por ello, la experiencia de la salvación y el “creer en Jesús” significa tener el objeto de llegar a vivir una vida sin pecar en dependencia del poder Divino, por lo que más que trabajar desde lo interno, el énfasis se halla mayormente en los actos externos que son pecaminosos, más que la causa interna de estos.

Resumen y comparación

De igual forma, en ambas posturas se presenta el nuevo nacimiento como el acto común para empezar la salvación. Sin embargo se diferencian en el objeto que tiene la salvación al actuar en la vida del ser humano, pues mientras que la postura prelapsaria presenta el acto salvífico en relación a la dependencia y unidad que tenga el creyente con Dios, la postlapsaria hace más énfasis a la dependencia y unidad con Dios que le habilita para llegar a no pecar.

La salvación en Romanos 5:8-11

Acercamientos Hermenéuticos

“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación”.

Este texto se halla ubicado específicamente en el cuerpo doctrinal de la carta escrita a la iglesia de Roma por parte de Pablo desde la iglesia de Corinto en el año 55 d.C. En esta carta de importancia magnánima, se halla en el capítulo cinco conceptos importantes con respecto a la salvación, tales como la justificación y la reconciliación. Para poder comprender completamente el mensaje aquí expresado es importante repasar brevemente los capítulos anteriores con respecto a estos temas. En el capítulo tres se señala en primer lugar un Dios justo (Romanos 3:5-6) que Juzga al mundo en contrario a una humanidad pecadora, por lo que señala que tanto judíos como griegos están a la merced del pecado

(Romanos 3:9-10) afirmando en Romanos 3:19-20 que todos los hombres están bajo el juicio de Dios y que ninguno será justificado por las obras de la Ley.

Debido a que todos pecaron, tanto judíos como gentiles, se hallan destituidos de la gloria de Dios, por lo que se manifiesta la justicia de Dios, la cual justifica gratuitamente al ser humano por gracia mediante la redención y propiciación que provee la fe en Cristo Jesús y su sacrificio sustitutivo (Romanos 3:21-25).

Posteriormente Pablo afirma que no es por las obras de la Ley que el ser humano es justificado, sino que es únicamente por medio de la Fe (Romanos 3:28) excluyendo las obras de la Ley como camino para lograr la Justificación. Sin embargo, a pesar de que el ser humano es justificado por la fe, esta no invalida la Ley sino más bien la confirma (Romanos 3:31). Este último texto señala un aspecto relacional entre ambos conceptos, pues se le quita su importancia y validez a la ley por si sola para salvar a parte de la fe, como Karl Barth lo llamaría; “ver a Moisés aparte de Cristo y no ver a Cristo a través de Moisés y viceversa”³⁹, pues la fe confirma la ley. En este sentido la ley produce en el pecador la conciencia del pecado y la necesidad de un salvador la cual le conduce a Cristo y al Evangelio, llevándole a producir posteriormente, por amor y fe, una obediencia nueva a la ley de Dios que emana desde la convicción de la existencia de Dios y sus estatutos⁴⁰.

Debido a esto presenta en el capítulo 4 la historia de Abraham quien fue justificado por su fe (Romanos 4:3) y quien recibe esta justicia antes de la circuncisión (Romanos 4:10), la cual viene por señal, como un sello de esta justicia que Abraham recibe por fe, haciéndose padre de todos los creyentes que siguen el camino del creer (Romanos 4:11-12).

³⁹ Karl Barth, *Carta a los Romanos* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2002), 165-166

⁴⁰ Nichol ed, *Comentario Bíblico Adventista*, 6:506

De esta manera, al recibir la marca de la circuncisión por fe, también recibe la promesa de que él y su descendencia serían herraderos de la tierra prometida. Por ello en Romanos 8:14 presenta que si las promesas las reciben los que son salvos por las obras de la Ley, la fe en Cristo se hace inútil, ya que la misma ley trae la ira de Dios (Romanos 4:15) por lo que la promesa viene solo por fe, tal como la de Abraham quien vivió conforme a ella y permaneció firme ante la promesa de Dios (Romanos 4:15-21). De esta manera, a los creyentes su fe les es contada por justicia cuando creen el salvador del mundo (Romanos 4:22-24)

Con respecto a las frases “por las transgresiones” de la humanidad y que Cristo “fue resucitado para nuestra justificación” existen diversas posturas con respecto al significado de este texto. En primer lugar, con respecto a la primera cláusula se halla una relación estrecha con Isaías 53:12 donde el siervo sufre por causa de los pecados del pueblo, por lo que tiene un carácter retrospectivo⁴¹ señalando que la causa del sacrificio vicario de Cristo fue por los pecados de la humanidad. También en esta frase se halla un significado prospectivo ya que el mismo sacrificio de Cristo fue dado para proveer a la humanidad expiación de los pecados.

Por otro lado la segunda cláusula que señala que Cristo “fue resucitado para nuestra justificación” tiene mayormente un significado prospectivo, aceptando que esta tenía el propósito de que el ser humano sea justificado. Un aspecto de la Justificación aquí señalada es que al ser humano se le atribuye la justicia de Cristo, pues al participar de su muerte en el bautismo (Romanos 6:3) es resucitado a una vida nueva en Cristo (Romanos 6:4), por lo

⁴¹ William Hendricksen *Comentario al Nuevo Testamento: Romanos* (Grand Rapids: Libros Desafío, 2006), 116

que el ser humano es absuelto de la condena del pecado, debido a que ya ha sido pagada su condena, pues “ha muerto en Cristo” (Romanos 6:7)⁴² y también es declarado justo en su nueva vida, ya que ahora vive con la justicia imputada de Cristo, por lo que el ser humano ya no vive ni en ni para el pecado, sino para el mismo Cristo (Romanos 6:11). Otro aspecto que demarca la justificación gira en torno a lo existencial, donde el ser humano recibe la seguridad de que Cristo era quien decía ser al resucitar de los muertos, lo cual asegura que sus palabras y promesas en torno a su venida y la resurrección serán posibles para los seres humanos.⁴³

En Romanos 5:1 y 2 se presenta que al ser justificado, el ser humano se halla en paz con Dios por medio de Jesucristo, quien provee esta gracia a los seres humanos que la aceptan. Quienes permanecen firmes en el evangelio y se alegran⁴⁴ en la esperanza de ver la gloria de Dios y las tribulaciones que permiten el crecimiento del cristiano; tienen de que gloriarse, pero, más que “gloriarse” o jactarse de sus propios actos justos, el creyente se gloria en los actos poderosos de Dios (Romanos 5:3-5).

Debido a la debilidad⁴⁵ (Incapacidad o impotencia) que posee el hombre para poder salvarse, Cristo murió por los impíos (Romanos 5:6) impulsado por el inmenso amor de la Deidad por la humanidad. Este amor tiene tales trascendencias que incluso sobrepasa los actos de amor humanos, señalando que, mientras que es muy difícil que una persona justa muera en lugar de otra que también se le considere justa, Cristo tomo el lugar de toda la humanidad pecadora, malvada y que se había rebelado contra Dios (Romanos 5:7-8),

⁴² Nichol, *Comentario bíblico Adventista*, 6:536

⁴³ Ibid

⁴⁴ Ibid 519

⁴⁵ Es decir que el ser humano era incapaz de rescatarse de los efectos de la caída. Ver Hendricksen *Romanos* 123

muriendo en su lugar. Este amor es de carácter excepcional, un amor sin igual ni paralelos⁴⁶ pues es hasta ilógico para el mismo amor humano. Es de notar en este caso el uso de la palabra συνιστάω (demostrar) en Romanos 7:8 se encuentra en tiempo presente, señalando esto como una demostración continua, por lo que a pesar de ser experimentada en el pasado por la humanidad, sigue siendo una experiencia real y presente en la salvación de cada creyente⁴⁷.

Es así que presentando de manera más enfática los aspectos de la impotencia humana y de la salvación como un acto de amor que hace posible la redención, encontramos en los versos 9 y 10 el aspecto reconciliatorio de la soteriología. Mientras que el versículo 9 señala el estado legal del ser humano el versículo 10 señala el estado relacional con Dios, por lo que la justificación y la reconciliación harían referencia al mismo hecho, el cual como vimos anteriormente en Romanos 5:1, son consumados en la muerte y resurrección de Cristo. Ahora es notable también que ambos textos presentan un argumento *a fortiori*, es decir, como hizo lo mayor (dar a su Hijo para morir en la cruz en expiación de los pecados de la humildad) puede hacer lo “menor” (salvarlos de la ira)⁴⁸.

Por otro lado, presenta el estado anterior de la conversión de los ahora creyentes como “enemigos” de Dios utilizando la palabra ἐχθρός; la cual se utiliza no solo para describir a una persona con tendencias adversas hacia otra, sino a quien tiene una oposición objetiva y una hostilidad declarada hacia otra persona (Gálatas 4:16) pues esta palabra se ha llegado a utilizar para incluso mencionar al mismo Satanás (Mateo 13:24 y Lucas 10:19)⁴⁹,

⁴⁶ Hendrikcen, *Romanos* 123

⁴⁷ Ibid

⁴⁸ Ibid, 124

⁴⁹ Kittel y Friedrich, “ἐχθρός” *Compendio*, 225

señalando la condición pecaminosa de la humanidad como una condición enemistada contra Dios, la cual se ha ido pasando de generación en generación (Romanos 5:12) desde Adán.

Por ello presenta la reconciliación como una iniciativa Divina motivada por el amor, que viene en consecuencia de la justificación hecha en Jesús. La palabra utilizada aquí para referirse a reconciliación es *καταλλάσσο* la cual tiene un sentido transaccional⁵⁰ en la restauración de las relaciones rotas con Dios, quitando esta enemistad y restaurando la comunión⁵¹. Lo fascinante del uso de este verbo es que se expresa en voz pasiva, señalando que esta reconciliación no proviene desde una iniciativa humana, sino más bien un acto Divino, donde Dios en la cruz estaba por medio de Cristo “reconciliando consigo al mundo” (2 Corintios 5:19) pues estaba pagando el precio que exigía los pecados de la humanidad en Cristo Jesús.

Esta paga del pecado (Romanos 6:23) es presentada en el mismo Santuario, donde solo había perdón y purificación por derramamiento de sangre (Hebreos 9:22) la cual debía ser provista por el penitente (Levítico 5:6) quien reconocía su pecado. Sin embargo en este caso es Dios quien provee la remisión para el ser humano en Cristo Jesús, es Dios quien busca la reconciliación de quien se puso en enemistad con él, por lo que la salvación, además de ser una iniciativa completamente divina, es también el acto de amor más profundo y magnánimo que los seres humanos pueden experimentar.

El segundo aspecto importante de Romanos 5:10 es que los cristianos ya se hallan reconciliados con Dios, presentando que así como Dios hizo en el pasado un acto de amor

⁵⁰ Francisco Lacueva, *Curso de Formación Teológica Evangélica: La persona y obra de Jesucristo* (Viladecavalls, Barcelona: Editorial Clie), 324-325

⁵¹ George Reid, *Tratado de Teología*, 326

tan enorme como es el sacrificio sustitutivo y expiatorio de Cristo, de igual forma obrara la salvación del ser humano por medio de su vida. En este sentido, si la muerte de Cristo tuvo tal potestad de concebir la reconciliación con Dios, cuanto más poder tendrá la vida de Cristo para que esta salvación llegue a su cumplimiento⁵², hecho de que como se presento es asegurado por la justificación (Romanos 4:25).

Un último aspecto a presentar en torno a la reconciliación es la relación que posee con la obediencia a Dios, pues el pecado causa la enemistad con Dios y somete al pecador al mismo enemigo de Dios (1 Juan 3:8), volviendo a la enemistad pasada. Por ello al haber sido justificados en Cristo, siendo nuevas criaturas en él, el ser humano no debe dar paso al pecado de manera deliberada en su vida (Romanos 6:12-13) pues ya no se halla bajo la merced de la ley sino bajo la gracia de Dios (Romanos 6:14). Con respecto a ello, Pablo presenta en Romanos 7:14-21 dos intenciones en su cuerpo, una tendiente hacia el mal y otra hacia el bien. (Romanos 8:22-23). Aquellas que señala que tienden hacia el mal son las tendencias de la Carne (Romanos 2:8) y las que guían para obrar el bien son aquellas del Espíritu (Romanos 8:6) pues obran según el Espíritu de Dios, ya que el mismo mora en ellos (Romanos 8:9-10), haciéndolos Hijos de Dios (Romanos 8:14).

Todos estos aspectos analizados en torno a justificación y reconciliación con Dios llevan al ser humano a “gloriarse” en Dios, porque solo mediante Jesucristo se obtiene la Reconciliación (Romanos 5:11).

Lectura prelapsaria

⁵² Nichols, *Comentario Bíblico Adventista* 6:525

Bajo esta perspectiva donde el pecado tiene características tales que causa enemistad y separación con Dios, ubicando al ser humano desde su nacimiento en enemistad con Dios, la justificación provista por el sacrificio de Cristo y la reconciliación son principalmente la única forma de salvación para el ser humano y su única salvaguarda provista para el pecado por medio de la fe en el Salvador de la humanidad. En este sentido la experiencia de la humanidad en torno a la salvación es solamente por la Fe en Cristo y su sacrificio; entendiendo este último como un acto de amor trascendente al que el ser humano responde al aceptar la reconciliación con Dios. Esta aceptación se produce en el bautismo, llevándole a querer serle fiel a él y no volver a la esclavitud del pecado.

Tal como plantea esta postura, si el creyente sucumbiese a la carne, debe arrepentirse para no volver a estar enemistado con Dios, pues la fe permite la convicción de un Dios existente que establece una Ley por la cual el ser humano es juzgado, por lo que su salvación no se determinaría por cuan correcto obre con respecto a la ley sino en cuanto obre dentro del creyente el Espíritu Santo, quien obra en el ser humano el buen actuar. Es decir, la clave en cuanto a la experiencia de la salvación no está en la obediencia extrema a la Ley sino se halla en la estrecha comunión con Dios producida por la reconciliación que es consecuencia de la justificación por la fe. Esta comunión lleva al creyente a una obediencia real y sincera con Dios, pues en este punto es cuando el Espíritu Santo habita en el ser humano y este se halla completamente conectado con Dios.

Por ello la experiencia de la salvación bajo esta postura se vive en primer lugar por medio de la fe en Cristo Jesús, la cual lleva al creyente a ser bautizado, señalando su muerte y nuevo nacimiento en Cristo como una criatura nueva, estando ahora en reconciliación con Dios. La única forma de mantener esta reconciliación se halla en la comunión y

dependencia del ser humano del Espíritu Santo, quien provee en si un medio para que el ser humano sea fiel a Dios y pueda estar conectado a Jesús.

Lectura postlapsaria

En cuanto a esta postura hallamos ciertas dificultades al dar la lectura de este texto, pues cualquier idea en que el ser humano recibe la condena del pecado por nacer separado y enemistado con Dios pertenece a la idea de la doctrina Católica romana del pecado original, es rechazada dentro de esta óptica. Así se hace posible señalar que Cristo pudo tener la misma naturaleza caída que el hombre sin estar separado o en enemistad natural con Dios, ni condenado a muerte eterna por ello.

Cabe señalar que esta idea de la naturaleza humana no concuerda con lo que el mismo texto bíblico señala en Romanos 5:8-10 y que también presenta Romanos 3 con respecto a la humanidad, produciendo bastantes contradicciones teológicas y bíblicas pues si Cristo nació enemistado con Dios, contradeciría lo que el mismo Jesús habla de su unión con el Padre (Juan 14:10)⁵³.

Tal vez se pudiese considerarse la opción de ver a Cristo como un ejemplo a seguir, pues señalaría el camino de la salvación al ser humano, presentando que su unidad con el Padre pudo ser el resultado del camino de la salvación que vino a señalar a los hombres, tanto en su bautismo (presentando el nuevo nacimiento), siguiendo en una vida justa y abnegada, en comunión constante con el Padre viviendo en el Espíritu, obrando milagros y llegando a morir en la cruz. Con este camino, Dios le resucita pues vivió una vida sin pecado y asegura la resurrección a todos quienes sigan el camino que Cristo trazo para

⁵³ Es de notar que estas contradicciones no competen a esta investigación

ellos, por lo que en este sentido le haría un salvador. Así la experiencia de la salvación se limita a seguir el ejemplo de Cristo y vivir sin pecar para poder vivir en comunión con el Espíritu Santo, asegurando su salvación y resurrección de los muertos.

Es de notar que la idea anterior carece de conceptos como el sacrificio expiatorio de Cristo y de su carácter sustitutivo que enfatiza toda la Biblia. También iría en contra a lo que el mismo libro de Romanos que señala que por ninguna obra de la Ley, más que solo la fe, pueden salvar al ser humano. Por ello esta forma de leer en base a la perspectiva postlapsaria sería poco viable.

También es posible hallar cierta solución en Romanos 5:13-14 donde señala que sin Ley no hay condena por el pecado, aunque los patriarcas antes de la declaración de la Ley de Moisés también murieron, no existe condena por el pecado sin conocimiento de este, por lo que puede sugerirse que la existencia de esta enemistad o separación de Dios no condena al ser humano, sino sus pecados realizados durante esta separación. En este sentido el sacrificio de Cristo provee el medio para expiar aquellos pecados y la justificación para reconciliar con Dios al ser humano caído. Esta reconciliación se mantiene en comunión y con la ayuda del Espíritu Santo para llegar a no pecar y permanecer fiel a Dios en comunión con él viviendo una vida correcta, pues se debe mantener reconciliado y conectado con Dios para no perder la salvación sin sucumbir a las tendencias pecaminosas heredadas.

Resumen y comparación

En torno al concepto de la reconciliación que presenta Pablo en Romanos ambas posturas toman caminos distintos debido a sus presuposiciones con respecto al pecado. Mientras que la postura prelapsaria halla facilidad y comprensión en torno a la comunión,

reconciliación y justificación en estos textos, la postura postlapsaria haya una comprensión forzada con respecto al pecado, e incluso inviable bajo el mismo contenido del texto el cual somete a toda la humanidad bajo la enemistad contra Dios debido a su naturaleza pecaminosa.

La salvación en Gálatas 2:16

Acercamientos Hermenéuticos

“Sabido que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado”.

La carta a los Gálatas debe ser vista de manera muy cercana a la de Romanos pues tienen relación al mismo tema en cuestión, pues ambas son la reacción a una situación que estaba afectando a la Iglesia en ese momento⁵⁴. Esta situación es que habían ciertas personas (Gálatas 5:12) que presentaba una doctrina que era considerada por Pablo como una “alteración al evangelio” (Gálatas 5:2-3), pues trataban de imponer ciertos requisitos de la religión judía para la salvación, apuntando específicamente a la circuncisión (Gálatas 5:2-3)⁵⁵ como medio de salvación (Gálatas 5:4). Por otro lado estos maestros también menospreciaban y ponían en duda las credenciales apostólicas de Pablo, por lo que llegaron a tenerle por enemigo (Gálatas 4:16).

Pablo presenta su defensa en el capítulo 1 señalando que este evangelio lo recibió de Cristo mismo (Gálatas 1:12 y 16) posterior a su conversión, pasando de ser un judío celoso de la religión y perseguidor de los cristianos a un apóstol de Jesucristo (Gálatas 1:13-14),

⁵⁴ *Biblia de Jerusalén*, 1641

⁵⁵ FF. Bruce, *Un Comentario a la Epístola de los Gálatas* (Barcelona: Editorial Clie, 2004), 60

yéndose tres años a Arabia, donde después de volver conoce a Pedro en Jerusalén. También presenta brevemente su comisión posterior donde se fue a distintas ciudades a compartir el evangelio (Gálatas 1:18-23).

Pablo relata que luego de catorce años regresa a Jerusalén al primer concilio cristiano donde presento la enseñanza del evangelio (Gálatas 2:2) para los gentiles, asunto que los mismos Pedro, Juan y Santiago aprobaron (Gálatas 2:9-10) a pesar de la oposición presentada por ciertos “falsos hermanos” que se levantaron en contra. Así señala Pablo que tal como Pedro fue enviado para predicar el evangelio a los circuncidados, él fue encomendado para predicarlo a los gentiles (Gálatas 2:8).

Sin embargo, cuando Pedro fue a Antioquia, aunque comenzó compartiendo con los gentiles, debido a la llegada de algunos judíos, comenzó a evitar a los incircuncisos provocando que el mismo Pablo le confrontara (Gálatas 2:11-14).

El apóstol mismo reconoce que este “Evangelio” no proviene de su idea sino de Jesús, por lo que Pablo anuncia el evangelio que proviene de Dios señalando que Pedro y los judíos que siguieron este proceder no estaban actuando correctamente conforme al evangelio y que no estaban avanzando conforme a la verdad⁵⁶. En el versículo 14 Pablo señala que si el mismo Pedro no cumplía todas las tradiciones Judías, no podía imponer que los mismos gentiles guardaran estas tradiciones para su salvación.

Es en este punto (Gálatas 2:14), es donde Pablo señala de manera irónica que tanto Pedro como el mismo apóstol eran Judíos, por lo tanto no eran “pecadores” pues dice que ambos saben o “comprenden” el verdadero contenido del Evangelio. Este evangelio señala

⁵⁶ William Hendricksen *Comentario al Nuevo Testamento: Gálatas* (Grand Rapids, Libros Desafío, 2005), 67

que el hombre no se justifica por medio de las obras de la Ley ya que nadie será justificado por ellas, sino solo por medio de la fe en Jesucristo. Tal como presenta Job 9:1 la importante pregunta de “¿Cómo puede ser justo el hombre delante de Dios?” resuena en las palabras de Pablo, quien señala que el justificarse delante de Dios no es posible por medio de las “obras de la Ley”, haciendo referencia tanto a la ley ceremonial y como la ley moral⁵⁷, negándolas como medio de salvación. Por otro lado habla usando el verbo δικαιώω el cual significa declarar Justo⁵⁸; utilizándolo en tiempo presente y voz pasiva, lo cual indica que la justificación no es un acto humano, sino como un acto divino. De esta manera, en cuanto a lo judicial, el ser humano no se declara justo a sí mismo, sino que es declarado justo por Dios por medio de la fe en Jesucristo. En este sentido el texto enseña que las obras del ser humano no influyen en la justificación sino que esta es dada al ser humano por fe.

Por otro lado el versículo 17 señala que ellos (los creyentes judíos como Pedro y Pablo⁵⁹) estaban buscando ser justificados en Cristo⁶⁰ pero, resulta ser que al darse cuenta que son hallados pecadores ante Dios (igual que los gentiles “pecadores” presentados en 2:15 debido a que no estaban circuncidados) entonces la gracia provista por Cristo se hacía insuficiente⁶¹. Es decir los judaizantes estarían en lo correcto al afirmar que ellos como judíos al buscar ser justificados por Cristo y al hacerlo descuidan los estatutos de la ley⁶², son pecadores, por lo que Cristo sería un ministro que fomentaría más el pecado que la

⁵⁷ Nichol ed, *Comentario Bíblico Adventista*, 6:949

⁵⁸ FF. Bruce, *Gálatas* 193

⁵⁹ Nichol ed, *Comentario Bíblico Adventista*, 6:949

⁶⁰ Esta construcción utilizada con verbos pasivos en Gálatas 2:17 parece señalar a Cristo como el medio impersonal empleado por Dios para obrar la justificación. Ver Daniel Wallace, *Gramática Griega: Sintaxis del Nuevo Testamento* (Florida: Miami, Editorial Vida, 2015) 355-356

⁶¹ Nichol ed, *Comentario Bíblico Adventista*, 6:949

⁶² Tales como la circuncisión, sacrificios y las fiestas las cuales señalaban al mismo Cristo

salvación⁶³. De hecho, no era el evangelio de la justificación por la fe la que los hacía pecadores, sino la misma ley que señalaba su pecado, por lo que de “ninguna manera” Cristo es “ministro de pecado”.

Así, quien vuelve a edificar lo que destruyó (La idea de la justificación por medio de las obras la cual encierra todo bajo pecado según Gálatas 3:21-22), se hace transgresor (Gálatas 2:18), pues las obras no pueden salvar al ser humano (Gálatas 3:21) ya que Pablo señala que las obras de la ley no son medio para la salvación en ningún sentido, pues solo por medio de Cristo el ser humano es Justificado. Bajo esta premisa Pablo señala que por causa de la ley murió para cumplimiento de la misma Ley (Gálatas 2:19) pues esta somete a todos bajo pecado (Gálatas 3:21-22) y como y es conocido, la paga del pecado es la muerte (Romanos 6:23). Sin embargo esta paga por la que Pablo “murió” fue pagada por Cristo quien el murió por los pecados de la humanidad de manera sustitutiva y expiatoria.

Lo anterior le lleva a señalar un texto ampliamente conocido de Pablo, que no solamente busca señalar de manera limitada el seguir a Cristo como su “crucifixión” y su relación con los padecimientos que conllevaba el cristianismo en la época, sino más bien señalar la unión y comunión que Pablo tenía con Cristo por medio de la fe, unión que le hacía morir a su propio yo, pues dice: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20).

Este texto es clave para comprender este aspecto, pues Pablo había muerto al pecado al aceptar la expiación que provee el sacrificio sustitutivo de Cristo en la cruz por la humanidad (tal como presenta Romanos 6:3-11), y al morir Pablo, ya no vivía él sino Cristo

⁶³ William Hendricksen *Galatas*71

vivía en él; pues todos los que son Bautizados en Cristo son “revestidos de Cristo” (Gálatas 3:27), señalando un nivel de justicia distinto al que las buenas obras pueden proveer, pues el ser humano bajo la idea de aceptar a Cristo y vivir en él, no obtiene la justicia que sus obras pueden obtener, sino la justicia que las obras de Cristo puede proveerles, ya que si por las obras de ley proviene la justicia, la muerte de Cristo sería inútil (Gálatas 2:21). Todo esto se realiza por medio de la fe y el nuevo nacimiento que declara la muerte al pecado y la nueva “vida para Dios” (Gálatas 2:19) la cual se halla en plena unión con Cristo.

Aquellos que son justificados por medio de la fe también son hechos hijos de Dios (Gálatas 3:26) y como hijos, herederos de la promesa (Gálatas 3:29) y libres de la esclavitud del pecado que condena la Ley. Esta libertad no debe ser usada para dar ocasión a la carne (Gálatas 5:13-14) sino más bien deben ser regidos por el amor, pues si Cristo vive en ellos, deben seguir de igual manera su ejemplo.

Lectura prelapsaria

Bajo esta premisa el ser humano está condenado por la ley de Dios y que incluso la perfecta obediencia a esta le somete de igual manera al pecado, por lo que la única manera de ser salvo de esta condena es por medio de la fe en Cristo Jesús. Por otro lado, curiosamente está muy presente la muerte al pecado y el nuevo nacimiento en Cristo en una comunión completa con él, de manera que el mismo Cristo habite en la persona, por lo que la clave de la salvación no se halla en no llegar a pecar, sino más bien en la unión que el creyente justificado mantenga con Cristo. En este sentido solo al mantenerse en unidad con Cristo el ser humano es realmente libre del pecado y la condena de la ley, obedeciendo la ley porque el mismo Salvador mora en él.

Bajo esta postura y la breve hermenéutica aplicada a este texto, la experiencia de la salvación se hace real por medio de la fe en la muerte sustitutiva y expiatoria de Cristo; a lo que el mismo creyente se hace uno con él al morir de manera simbólica en el bautismo y al nacer en una nueva Criatura que se halla en armonía y estrecha comunión con Cristo, la cual le lleva a obedecerle y a seguir el ejemplo del salvador. Por el lado contrario, si el creyente se centra en la observancia de la Ley como medio de salvación además de Cristo, esto le vuelve a someter a la esclavitud del pecado, pues la ley solo le lleva a señalar sus errores.

En un sentido más extremo esto podría llevar al creyente a ser demasiado liberales en torno a la obediencia a los preceptos de Dios, sin embargo el texto bíblico somete a esta postura a una idea diferente, señalando que la obediencia a Dios no es el medio de la salvación, pero si el resultado paulatino de que esta misma “Salvación” opere en la vida de la persona.

Lectura postlapsaria

Al hacer lectura a este texto mediante esta postura, da a la posibilidad que quien nunca cometió algún pecado a pesar de su tendencias heredadas pueda ser salvo, ya que no recibe condena por nacer bajo una naturaleza pecaminosa, obteniendo por medio de una obediencia completa no recibir la condena del pecado y ser salvo. Sin embargo esto sería un caso imposible pues la ley somete a todos bajo pecado, por lo que el único medio de salvación se halla en Cristo Jesús quien paga el precio de los pecados pasados y ayuda a los seres humanos a obedecerle desde ahora en adelante. En este sentido el ser humano puede llegar a no pecar, ya que con la ayuda de Cristo y la plena comunión con él puede realizar

sus mismas obras. En base a esto, es posible llegar a no pecar solamente estando en unidad absoluta con Cristo.

Bajo esto, la experiencia de la salvación que viviría el ser humano se da al aceptar el sacrificio expiatorio y sustitutivo de Cristo, lo cual le lleva a ser justificado del pecado. Así, al nacer de nuevo debe entrar en completa comunión con Cristo para no incurrir otra vez en el pecado. Un extremo de esto sería centrarse demasiado en la búsqueda de una comunión perfecta ignorando las propias limitaciones que contiene la naturaleza humana actual, tratando solo de actuar de manera perfecta, tal como Cristo lo haría. De esta manera, incluso la misma experiencia corre el riesgo de mutar, pues al sostener que como Cristo vive en la persona y está ya no peca debido a que se encuentra en una estrecha unión con Cristo, la persona no incurre en los errores que la ley condena, transformándose en una experiencia centrada en la perfección

Resumen y comparación

En Gálatas se presenta que las obras no son medio de Justificación por lo que esta viene solo por fe en Jesucristo y la comunión absoluta con Dios. En este sentido, ambas posturas concordarían en distintos propósitos, mientras que la prelapsaria buscaría unicidad y comunión con Cristo para que la salvación opere en la vida del creyente, la postura postlapsaria buscaría esta unidad y comunión para llegar a no pecar

La salvación en Tito 2:11-14

“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo

por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras”.

Este texto, que es una pequeña parte de la carta de Pablo enviada a Tito, quien se había quedado en Creta para organizar a la iglesia que allí se encontraba, posee un propósito de señalar y exhortar a Tito a reprender a los falsos maestros que enseñaban la circuncisión (Tito 1:10-16)⁶⁴.

De hecho, por el contrario Tito debía enseñar la “Buena Doctrina” instruyendo sobre las características y un estilo de vida cristiano y puro de los ancianos (Tito 2:2), de las ancianas (Tito 2:3-5), de los Jóvenes (Tito 2:6-8), de los esclavos y sus amos (Tito 2:9-10).

La causa de este buen comportamiento de los miembros de iglesia debe venir, según lo relata el versículo 11, es por la “gracia” proveniente de Dios que se ha “manifestado” para “salvar” a todos los hombres. Esta “gracia” refiere específicamente a la estructura de la salvación que engloba la idea de dar gratuita y desinteresadamente, siendo el favor activo y dinámico de Dios hacia la humanidad que no lo merece⁶⁵. Este dar gratuitamente se halla expresado en la cruz (Gálatas 2:21), es la base de la justificación y se manifiesta en ella (Romanos 5:20-21)⁶⁶. En este sentido, esta gracia se manifestó para ofrecer salvación⁶⁷ y se presenta claramente en Cristo, su muerte, su resurrección y su intercesión que obran en función de la salvación del ser humano.

⁶⁴ Gordon Fee, *Comentario de las Epístolas a 1ª Y 2ª de Timoteo y Tito* (Viladecavalls, Barcelona: Editorial Clie, 2008), 44

⁶⁵ William Hendricksen, *Comentario al Nuevo Testamento: 1-2 Timoteo y Tito* (Grand Rapids: Libros Desafío, 2006), 297

⁶⁶ Kittel y Friedrich, “*χάρις*” *Compendio*, 1029

⁶⁷Robertson, *Comentario al Texto Griego*, 561

En este caso esta gracia manifestada actúa como sujeto que salva al ser humano, le enseña (Tito 2:12) o lo educa tanto para eliminar las practicas pecaminosas y como para desarrollar hábitos nuevos, encontrando en estos textos el proceso de santificación que ejerce la salvación en el ser humano⁶⁸. Este rechazo es renunciar a las impiedades⁶⁹ y las codicias mundanales⁷⁰ para que los creyentes vivan de manera sobria (señalando que el creyente debe vencer los deseos pecaminosos⁷¹ y tener dominio propio⁷²), justa (palabra que presenta la obediencia a la ley y los mandamientos de Dios la cual es contraía a impiedades) y piadosamente (refiriéndose al verdadero fervor a Dios y en sumisión a él como en 2 Timoteo 2:12⁷³).

En este renunciar al pecado, el creyente debe estar aguardando la segunda venida de Cristo (Tito 2:13) quien se dio a sí mismo para ponerlos en libertad mediante rescate⁷⁴ de toda iniquidad, presentando que el evangelio no solo obra justificando al creyente delante de Dios, sino obrando para que este sea libre de la esclavitud que le somete el pecado. Este rescate que fue pagado mediante el sacrificio expiatorio y vicario de Cristo (Mateo 20:28), quien tuvo el propósito y el anhelo de purificar a un pueblo de toda iniquidad (Presentado también en la oración de Jesús en Juan 17:17-19), con el fin de santificar a su iglesia como

⁶⁸ Nichol ed, *Comentario Bíblico Adventista*, 7:379

⁶⁹ La palabra ἀσεβής en la tradición Rabínica es utilizada mayormente a la desobediencia a la Ley de Dios, la cual se amplía en el Nuevo Testamento señalando actos irreligiosos y la transgresión deliberada a las ordenes. Kittel y Friedrich, ἀσεβής en *Compendio*, 786)

⁷⁰ Señalando los deseos mundanales en un sentido negativo como los presentados en 1 Juan 2:16 (Robertson, *Comentario al texto griego* 561) llamando a evitar o rechazar los deseos pecaminosos fuertes (William Hendricksen, *1-2 Timoteo y Tito*, 298)

⁷¹ William Hendricksen, *1-2 Timoteo y Tito*, 298

⁷² Nichol ed, *Comentario Bíblico Adventista*, 6:379

⁷³ Es de mencionar que la palabra εὐσέβεια es el opuesto a la utilizada en este texto como “impiedad” ἀσέβεια. Ver Kittel y Friedrich, ἀσεβής en *Compendio*, 786

⁷⁴ Francisco Lacueva, *Curso de Formación*, 328

un pueblo suyo. En este sentido se presenta el concepto de la santificación, pues este Pueblo llega a ser “celoso de buenas obras” (Tito 2:14).

Con este enfoque, la salvación y la obra de salvación están relacionados estrechamente a la santificación, la cual se presenta gracias al mismo sacrificio de Cristo. La salvación no solo se delimita a una justificación de los hechos pasados, o la regeneración del ser humano, sino que es una transformación en el comportamiento y la vida diaria del creyente, por lo que en este sentido, este texto presenta que la muerte de Cristo no solo fue para el pago de los pecados de la humanidad, sino para que esta pueda también ser liberada de la esclavitud del pecado y pueda vivir una vida santificada.

Lectura prelapsaria.

Bajo esta perspectiva, donde el pecado se halla como esclavizador del ser humano que está sometido a perdición eterna; la salvación opera de manera progresiva y regenerativa, presentando la santificación como resultado operante de la salvación en el ser humano y en ningún modo como medio de salvación. La fe en Cristo Jesús, la vida en comunión con él debe llevar al ser humano a ser transformado cada día a su semejanza, presentándose como un ser obediente a sus preceptos.

En este sentido la obra de santificación no solo ayuda al creyente a vivir una vida cristiana satisfactoria sino que también distinta a la que solamente se limite en el bien obrar para ser salvo (la cual el mismo Pablo condena) y totalmente opuesta a la que se deja llevar por las pasiones y concupiscencias a las que tiende la humanidad (como los mundanos que Pablo también señala), pues esta es la vida que lleva al hombre a salir victorioso de sus tentaciones mientras se aguarda la segunda venida de Cristo.

Bajo esta postura la experiencia de la salvación no solo se observa en la justificación o en la liberación de la culpa, sino también en que la fe conlleva obediencia a Dios y sumisión a él. La fe no solo engloba la conciencia de la existencia de Dios, ni solamente el sentimiento de apego hacia una figura Divina, ya que estos son insuficientes para la salvación; sino que la fe es el medio que la misma Deidad provee al ser humano para abrazar la salvación y que esta opere en la persona. Esta salvación debe hallarse en un nuevo nacimiento la cual debe llevar en una vida en santificación a Dios por esta misma fe.

Por otro lado, esta experiencia no solo se delimita a un momento, ni solo un antes y después de haber conocido a Cristo, sino que, este “después” es una santificación dinámica de lucha contra el pecado y sumisión a Dios quien obra de manera paulatina para librar al ser humano de su propia naturaleza corrompida, preparándolo para el reino de los cielos.

Lectura postlapsaria

La salvación en esta postura, a partir de la lectura de estos textos, opera de manera más específica en el actuar del ser humano que debe obrar de manera santa, pues Dios busca tener un pueblo santo. Por ello, de la misma manera en como Cristo pudo vencer el pecado con teniendo una naturaleza humana caída mediante la dependencia del Espíritu Santo, los creyentes deben esforzarse por seguir el ejemplo de Cristo ya que se hallan librados de los pecados pasados, llegando al objetivo de no pecar mientras aguardan la segunda venida de Cristo, lo cual significa que deben vencer sus tendencias pecaminosas completamente y conseguir el dominio propio.

En este sentido, la experiencia de la salvación tiene un carácter escatológico, pues los creyentes deben vivir de manera justa hasta que Cristo venga, ya que si así no fuere, no podrían ser el pueblo por el que Jesús murió. Por ello, la experiencia soteriológica del

creyente obra desde el interior hacia el exterior, llevándolo a seguir el ejemplo de Cristo para llegar a ser el pueblo santificado que Dios desea que sean. Esto favorecería la idea de una teología de la última generación.

Resumen y comparación

Ambas posturas, hacen una lectura similar en conceptos como la salvación opera en la fe y las obras, sin embargo la postura postlapsaria y prelapsaria se distancian nuevamente. Mientras que en la primera la salvación tiene el propósito de que el ser humano llegue a no pecar, la segunda tiene el objetivo de que el ser humano pueda vencer su naturaleza y la condena que esta misma tiene.

La salvación en Hebreos 7:25

Acercamientos Hermenéuticos

“Más éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos”

El autor de la carta a los hebreos presenta distintas facetas de Cristo en torno al Tabernáculo del desierto, como tipo de algo mayor que se halla en el cielo. Mientras que el capítulo 1 señala la Deidad de Cristo, el capítulo 2 pone en evidencia su humanidad. El versículo 22 del capítulo 7 señala que Cristo Jesús es fiador de un mejor pacto, pues mientras que los otros sacerdotes fueron muchos y perecieron debido a su condición mortal, Jesús como Hijo de Dios no perece, ya que es eterno. De hecho, por que permanece para siempre tiene un sacerdocio inmutable por lo que puede interceder por aquellos que se acercan a Dios.

Es interesante notar que estos textos se centran no solo en el sacrificio expiatorio de Cristo, sino en la labor sumo-sacerdotal del Salvador, la cual gira en torno a la Ley y el pacto. Con referencia a esto, Hebreos presenta que el primer pacto era insuficiente para salvar al ser humano (Hebreos 8:7-9), el sacerdocio levítico incapaz pues no podía alcanzar al perfección (Hebreos 7:11) y el Santuario terrenal solo era una “sombra” de lo que es el mismo Santuario Celestial (Hebreos 8:2,5). Por lo que, el pensar que la obediencia estricta al pacto de Dios podía salvar al ser humano es hallada insuficiente no solo en lo moral, sino en lo ceremonial. En diferencia a ello el nuevo pacto provee un mediador eterno y perfecto (Hebreos 7:24, 26), con un Santuario Celestial perfecto (Hebreos 9:11) y proveyendo el sacrificio absoluto capaz de salvar a toda la humanidad (Hebreos 8:12), por lo que es un pacto mejor, con mejores promesas ya que este nuevo pacto no solo limpia a los corazones de las personas, sino que lleva a escribir la ley de Dios en los corazones humanos (Hebreos 8:8-11) llevándoles a obedecer realmente en lo moral.

Finalmente cabe resaltar un aspecto más, pues si Jesús en la Cruz ya pago el precio de los pecados de los seres humanos, les justificó, y en su resurrección el creyente es nacido de Nuevo ¿Para qué es necesaria la intercesión de Cristo en el Santuario Celestial? Al observar la labor del sumo sacerdote de intercesor del pueblo ante Dios y el medio por el cual se lograba la comunicación con el Padre, la intercesión de Cristo es el medio para el creyente de:⁷⁵

1. Llegar gratuitamente al trono de la Gracia (Hebreos 4:16)
2. Ser limpiado de su conciencia pecaminosa (Hebreos 9:14)
3. Ser perdonado si peca, ya que Cristo obra como abogado (1 Juan 2:1)

⁷⁵ George W. Reid, *Tratado de Teología* 446

4. Recibir el Espíritu Santo (Romanos 8:2-4,9,14)

5. Comunicarse con Dios (Apocalipsis 8:2-4)

Al observar este punto se hace evidente que cada aspecto de la experiencia del cristiano se da en torno a la obra sumo sacerdotal de Cristo⁷⁶, quien en este caso es el puente que une a la humanidad y a Dios, y este “puente” solo se hace accesible al ser humano por la fe (Hebreos 11:1-12:1) que le lleva a obedecer la voluntad de Dios y sus preceptos (Hebreos 10:26-39).

Lectura prelapsaria

Al hallarse separado y enemistado con Dios, bajo esta postura, la labor sumo-sacerdotal de Cristo aporta a la experiencia de salvación la necesidad de la unión con Dios. De hecho, de esta unión depende la salvación del ser humano, por lo que al plantear esta idea, Cristo obra como “puente entre los creyentes y Dios”, por lo que la salvación no depende que tan bajo la ley de Dios obre el ser humano sino, más bien en cuan unido este el ser humano a Cristo. Esta unión le llevará a obedecer a Dios.

Tal vez esta idea ligada a que en algún momento Cristo cesara esta labor intercesora incluso podría permitir plantear una teología de la última generación bajo esta postura, la cual no expondría la idea de que la última generación de la iglesia del tiempo del fin no peque, sino más bien que esta se ha unido de tal manera a Cristo que ya no es necesario el “puente” para acceder a Dios. Sin embargo esta idea solo yace en suposiciones.

Lo medular del tema es que la experiencia de la salvación bajo la existencia del santuario celestial está ligada a que tan conectado esté el cristiano con su Intercesor delante

⁷⁶ Ibid

de Dios, ya que esto se ve reflejado en su vida moral y relacional con Dios expresado en la obediencia por la fe de su buena voluntad.

Lectura postlapsaria

Bajo esta postura, ya que el ser humano no nace enemistado con Dios, sino que recibe la culpa del pecado cuando peca, la intercesión de Cristo provee la posibilidad del perdón de los pecados pasados por medio de su sacrificio expiatorio y el camino a la perfección. Es decir, mientras los creyentes viven su día a día para llegar a no pecar y permanecer unidos a Cristo, este obra como intercesor y abogado en caso de que pequen.

Ya que esta intercesión cesará cuando Cristo venga por segunda vez, los creyentes deberán llegar a no pecar mientras Jesús viene a buscarlos, por lo que deben permanecer obedientes a los mandamientos de Dios y su voluntad. En este sentido la experiencia de la salvación se resume que al ir uniéndose más en comunión con Cristo, con su ayuda el ser humano llegue a no pecar antes de la segunda venida de Cristo.

Sin embargo si la persona llegase a morir antes de la segunda venida de Cristo, pecando de manera inconsciente antes del suceso, tiene un abogado en Cristo Jesús. Por lo que en este sentido, el sostener la salvación delimitando el sumo sacerdocio de Cristo solo a la labor intercesora que aboga por el pecado que comete la iglesia mientras se perfecciona, no satisface todos los aspectos que este rol Sumo Sacerdotal que Jesús tiene. Por ello, si esta postura expandiera su concepto del sumo sacerdocio de Cristo a verlo como el puente entre Dios y la humanidad, la experiencia de la salvación abarcaría más un perfeccionamiento paulatino en este “puente” que es Cristo, para llegar a la perfección antes de su venida.

Resumen y comparación

El sumo sacerdocio de Cristo incluye más que solo la intercesión que Cristo hace por el ser humano, pues también permite ver a Jesús como el puente que conecta a Dios y con ser humano. Mientras que en la experiencia prelapsaria la salvación se lleva al cabo por medio de la unión que el ser humano tenga con este “Puente” mediante la fe y la conversión; la postura postlapsaria abrasaría esta unión con el ideal de no llegar a pecar; de manera que en la primera la obediencia es el resultado de la unión con Jesús, en la segunda la obediencia es el propósito que tiene la unión con Jesús.

CAPÍTULO IV

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Resumen

El propósito de esta investigación ha sido comprender las implicaciones que tienen las posturas prelapsaria y postlapsaria en la experiencia de la salvación a partir de un análisis de versículos centrales acerca de la doctrina de la salvación en el Nuevo Testamento.

En el primer capítulo presentamos el trasfondo histórico, la definición del problema, el propósito de la investigación, la metodología utilizada en el estudio y las presuposiciones del proyecto

En el segundo capítulo sintetizamos y comparamos ambas posturas en torno a lo que plantean acerca de Jesús, la salvación, el pecado; y de manera aparte como la postura postlapsaria plantea una teología de la última generación.

Finalmente en el tercer capítulo se analizó e interpreto, desde la perspectiva de ambas posturas, una variedad de versículos centrales con respecto a la salvación y como afectan a la experiencia soteriológica.

Conclusiones

En base a la investigación presentada concluimos que la experiencia de la salvación se ve afectada en ambas posturas principalmente en el propósito que opera la salvación en el ser humano, pues mientras que la postura prelapsaria busca reestablecer la unidad con Cristo y la comunión como medio de salvación, la postura postlapsaria busca la perfección

por medio de la unión con Cristo. A pesar de que se ven bastante semejantes, son bastante diferentes pues mientras que la primera espera que la obediencia sea el resultado de la unión con Cristo, la segunda busca la obediencia a Dios con la meta de llegar a no pecar.

En segundo lugar ambas experiencias se ven afectadas en el énfasis que realizan en torno al concepto del pecado, pues mientras que la postura prelapsaria somete a todos los que nacen bajo pecado como condenados a muerte eterna, la postura postlapsaria solo acepta esta condena a quienes cometen el acto del pecado. De esta manera hace posible la salvación a quienes no tienen nociones del bien y el mal, y también quienes no tienen conocimientos del pecado.

De manera transversal, concluimos que el concepto del pecado postlapsario es incongruente en como aborda el pecado el Nuevo Testamento, pues al negar que el ser humano nace separado y enemistado con Dios, está en oposición a lo que el mismo texto bíblico señala.

Recomendaciones para estudios posteriores:

Sería importante investigar para poder delimitar correctamente que es ser un ser humano como la imagen de Dios que ha caído en pecado y en qué aspectos esto permite la encarnación de Cristo sin que deje de ser Dios.

Por el otro lado, es recomendable investigar la relación entre el pecado y las emociones, y si estas pudieron obrar en Cristo en un sentido pecaminoso. Este estudio, seguramente permitirán ver que tan pecaminosa fue su naturaleza humana.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, Roy. *La Naturaleza de Cristo*. USA: Asociación Publicadora Sudamericana/Agencia de Publicaciones México Central, 2009.
- Andreasen, Millian. *Cartas a las Iglesias*. Hudson Printed Company, 1959
- Andreasen, Millian. *El santuario y su servicio*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*. Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.
- Asociación Publicadora Interamericana. *Los Adventistas del Séptimo Día responden preguntas sobre doctrina*. E.E.U.U: Asociación Publicadora Interamericana/Agencia de Publicaciones México Centra, 2008.
- Barth, Karl. *Carta a los Romanos*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2002.
- Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclee de Brouwer, 2009
- Bruce, Frederich F. *Hechos de los Apóstoles: Introducción, comentarios y notas*. Grand Rapids: Libros Desafío, 2007.
- Bruce, Frederich F. *Un Comentario a la Epístola de los Gálatas*. Barcelona: Editorial Clie, 2004.
- Canale Fernando. *Adventismo Secular: ¿Cómo entender la relación entre estilo de vida y salvación?* Lima, Perú: Universidad Peruana Unión, 2012.
- Cantera, Jesús. *Paremia, proema y parábola en la biblia*. Universidad Complutense de Madrid. <https://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/pdf/001/>
- Coenen, Lothar y Erich Beyruther. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1990
- Cottrel, Raymond. "A Gathering of Adventism". *Adventist Today*, Januray-February, 1993.
- Dana, H.R y Julius R. Mantey. *Manual de Gramática del Nuevo Testamento*. Casa Bautista de Publicaciones, 1990.
- Douglass, Hebert E. *A Fork in the Road: Questions on Doctrine: The Historic Adventist Divide of 1957*. January 2008

- Dupertuis, Atilio. *Jesucristo Divino-Humano*. Mexico: Gemas Editores, 2015.
- Fee, Gordon. *Comentario de las Epístolas a 1ª Y 2ª de Timoteo y Tito*. Viladecavalls, Barcelona: Editorial Clie, 2008
- Hendricksen, William *Comentario al Nuevo Testamento: Gálatas*. Grand Rapids, Libros Desafío, 2005
- Hendricksen, William. *Comentario al Nuevo Testamento: El Evangelio según Juan*. Grand Rapids: Libros Desafío 1981.
- Hendricksen, William. *Comentario al Nuevo Testamento: Romanos*. Grand Rapids: Libros Desafío, 2006.
- Hendricksen, William. *Comentario al Nuevo Testamento: 1-2 Timoteo y Tito*. Grand Rapids: Libros Desafío, 2006.
- Jeremias, Joachim. *Jerusalén en Tiempos de Jesús: Estudio Económico y Social del Nuevo Testamento*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1980.
- Keener, Kraig S. *Comentario al contexto cultural de la Biblia: Nuevo Testamento*. Texas: Editorial Mundo Hispano, 2003.
- Kittel, Gerald y Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Grand Rapids: Libros Desafío, 2003.
- Knight, George. *Guía del Fariseo para una Santidad Perfecta: Un estudio sobre el pecado y la salvación*. Florida, Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1998.
- Knight, George. *La Cruz de Cristo: La Obra de Dios por Nosotros*. Florida, U.S.A: Asociación Publicadora Interamericana y GEMA Editores, 2009.
- Lacueva Francisco, *Curso de Formación Teológica Evangélica: La persona y obra de Jesucristo*. Viladecavalls, Barcelona: Editorial Clie.
- Larson, Ralph. *La Palabra Se Hizo Carne*. CreateSpace Independent Publishing Platform, 2015.
- Larson, Ralph. "Historic Adventism: Remembering to Trust and Obey". Adventist Today, 1 de Enero de 1994. En Adventist Today <https://archive.ph/2007.06.24-024929/http://www.atoday.com/magazine/1994/01/historic-adventism-remembering-trust-and-obey>
- MacArthur, John. *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: Juan*. Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 2011.

- Mclarty, John. "Non-Fundamentalist Adventism". *Adventist Today*, 1 de Julio de 2002.
En *Adventist Today* <https://web.archive.org/web/20101209153321/http://atoday.com/magazine/2002/07/non-fundamentalist-adventism>
- Moore, Marvin. "Legalismo" en *Evangelio versus Legalismo*. Traducido y Editado por Hugo A. Cotro. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 240.
- Morris, León. *Jesús es el Cristo: estudios sobre la Teología de Juan*. Barcelona: Editorial Clie, 2003.
- Nichol, Francis ed. *Comentario Bíblico Adventista*. 7 vols. California: Publicaciones Interamericanas, 1984.
- George W. Reid. ed. *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- Robertson AT. *Comentario al Texto Griego del Nuevo Testamento, Obra Completa*. Barcelona: Editorial Clie, 2003.
- Tim, Alberto. "Cristología Adventista del Séptimo Día, 1844-2009". En *Cristología; Séptimo Simposio Bíblico-Teológico Sudamericano*, editado por Hebert Pinheiro y otros, 264-284. Cochabamba, Bolivia: Editorial Universidad Adventista de Bolivia, 01-04 de Noviembre 2007.
- Tim, Alberto. *Questions on Doctrine: History and Impact in the South American Division*. Berry Springs: Question on Doctrine 50th Anniversary Conference, October 2007.
- Tuggy, Alfred E. *Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento*. Texas, U.S.A: Editorial Mundo Hispano, 1996.
- Venden, Morris. *Salvación por la fe y la voluntad*. Florida, U.S.A: Asociación Publicadora Interamericana, 1987.
- Veloso, Mario. *Hechos: Contando la historia de la iglesia apostólica*. Florida, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- Villanueva, Marciano ed. *Diccionario Enciclopédico de Exegesis Bíblica*. 2 vols. Barcelona: Herder Editorial, 2011.
- Wallace, Daniel. *Gramática Griega: Sintaxis del Nuevo Testamento*. Florida: Miami, Editorial Vida, 2015.

White, Ellen. *El deseado de Todas las Gentes*. Florida, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010.

White, Ellen. *Hechos de los apóstoles*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010.

Zurcher, Jean. *Touched with Our Feelings: A Historical Survey of Adventist Thought on the Human Nature of Christ*. Review and Herald Publishing, 1999.